

LIBRO VIGÉSIMO SEGUNDO

CAPÍTULO PRIMERO

SOBRE LAS MESAS Y LAS COMIDAS¹

[587] Dédalo fue el primero en fabricar una mensa y una silla. Y el primero en disponer todo lo necesario para el arte de la cocina fue un tal Apicio, el cual, habiendo gastado en ello todos sus bienes, murió de muerte voluntaria, cosa del todo razonable, porque el que vive sólo para la gula y la glotonería termina por matar su alma y su cuerpo.

El vocablo latino *mensa* [mesa] viene de *esus* y *comesus* [acción de comer], pues ningún otro uso tiene².

[Cocer significa, por tanto, la obligación de meditar con esmerado cuidado en lo hondo del corazón la palabra de Dios, algo así como si se la fuera cociendo poco a poco mentalmente. Este verbo se encuentra muchas veces repetido en el libro del Levítico.

En sentido místico, comer significa recibir espiritualmente las palabras divinas y complacerse con avidez en el pan aquel que bajó del cielo (Jn 6,41). De ahí que en el libro del profeta Joel esté escrito: *Y comeréis cuanto queráis, hasta saciaros, y alabaréis al Señor, Dios vuestro* (Jl 2,26)³.

La palabra *torus* [lecho] viene de las hierbas retorcidas⁴ que se colocaban bajo los hombros de quienes estaban acostados.

Stibadium [lecho semicircular]. Toma su nombre de *stipes* [estípites], como si [en latín] se dijera *stipadium*, pues ésta era su primitiva escritura.

Entre los griegos, la palabra *convivium* [convivio] viene del hecho de beber juntos, es decir, *sympósion*. Nosotros, sin embargo, consideramos más correcto suponer que este vocablo procede de *convivere* [convivir] o quizá de que, gracias a él, se tiene la posibilidad de entablar conversación. Convivio es también la reunión de muchos comensales, pues sentarse a comer de manera privada no es propiamente un convivio. Tres son las maneras de convivios: *discumbendi* [recostarse], *edendi* [comer] y *bibendi* [beber]. Ejemplo del primero es el siguiente verso⁵: *Ordené que se recostaran en los adornados lechos*. Del segundo y del tercero, este otro [también de Virgilio⁶]: *Después de la primera pausa banquete, dejadas libres las mesas, colocan sobre*

¹Sigue *Etym.*, XX,1,1.

²Sigue *Clav.*, 12,2,45.44 (pág. 100).

³Sigue *Etym.*, XX,1,2-3.

⁴*Torus* > *tortus*.

⁵VIRGILIO: *En.*, 1,708: *Toris iussi discumbere picitis*.

⁶VIRGILIO: *En.*, 1,723: *Postquam prima quies epulis mensaeque remotae / crateras magnos statuunt et vina coronant*.

*ellas grades cráteras y coronan el festín con vino*⁷.

[Místicamente, el convivio significa o bien la meditación de las sagradas Escrituras, de donde se recibe el alimento espiritual, o bien la remuneración futura donde creemos que se contiene la plenitud de todos los bienes, preparada para los hombres santos y dignos. De ahí que esté escrito en el Profeta: *Preparará el Señor en este monte un banquete succulento, un festín enjundioso y de vinos generosos* (Is 25,6)]⁸.

El vocablo *cibus* [comida] viene de *capere* [tomar] con la boca. Por la misma razón se le llama también *esca*, porque la boca lo toma⁹. En sentido propio su nombre es *victus* [victo], porque mantiene la vida. De ahí que se hable de *invitare* [invitar], cuando se llama a alguien a que venga a comer.

La palabra *alimonia* [alimentos] debe su nombre a que, gracias a ellos, se alimenta¹⁰ el cuerpo. Los jóvenes los toman para su desarrollo; los ancianos, para su mantenimiento, pues la carne no podría subsistir, si no fuera fortalecida con la comida¹¹.

[Los alimentos significan o la predicación de la palabra del Señor o la voluntad de Dios. De ahí que en el Evangelio diga el Señor: *Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padre* (Jn 4,34)¹². Y en el Profeta: «*Los alimenté —dice— con flor de harina*» (Sal 80,17), lo cual¹³ significa el maná o el cuerpo del Señor Jesucristo. Llamamos [en latín] *adepts* a la grasa del cuerpo de los animales. Este nombre, pues, se traslada de manera impropia a la harina, para significar que en su interior se contiene alguna bondad¹⁴.

El victo significa el necesario sustento diario, no delicioso. De ahí [588] las palabras del Apóstol: *Teniendo victo y vestido*, como en otras versiones se lee: *Teniendo alimentos y con qué cubrirnos, con ello estamos contentos* (1Tim 6,8). Es como si dijera: es suficiente tener lo que nos es imprescindible; disfrutemos, pues, sólo con ello y todo lo demás que hubiéremos acumulado dejémoslo de algún modo para otros¹⁵. Teniendo alimentos y con qué cubrirnos, nos conformamos. Al decir *operimenta* y no *vestimenta* —como algunos ejemplares latinos impropriamente traducen— el apóstol se está refiriendo a aquello que cubre el cuerpo, no a clase alguna de vestidos pomposos¹⁶.

La palabra *opulentia* [opulencia] viene de *ops* [ayuda]. Si nos paramos a pensar, encontraremos que ésta conoce una medida, pues ¿cómo puede ayudar¹⁷ lo que es excesivo, cuando ello resulta más incómodo que lo poco?¹⁸.

[Pero la opulencia hace relación no sólo a las cosas materiales, sino también a las

⁷Sigue Rab.

⁸Sigue Etym., XX,2,1-2.

⁹Esca > os capere.

¹⁰Alimonia > alere.

¹¹Sigue Clav., 6,2,40 (pág. 38).

¹²Sigue Rab.

¹³Sigue CASSIOD., In Psalm., 80,14 (PL 70, 0591C).

¹⁴Sigue Rab.

¹⁵Sigue CASS., Inst., 1,3 (PL 49, 0065 A).

¹⁶Sigue Etym., XX,2,4.

¹⁷Opulentia > ops / opitulari.

¹⁸Sigue Rab.

espirituales, porque fueron ayudas¹⁹, esto es, riquezas terrenas. De manera semejante se dice también en las Escrituras que la ayuda de las virtudes proporciona al hombre más riqueza que las mismas riquezas terrenales, porque los deseos y pasiones de este mundo mortifican el ánimo de los hombres, mientras que el amor de las cosas del cielo lo consuela y le da sosiego. De ahí las palabras que el Apóstol dirige a Timoteo: «*Recomienda a los ricos de este mundo que no sean altaneros, ni esperen en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios [vivo], que nos da abundantemente de todo para que lo disfrutemos. Que hagan el bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den y repartan con generosidad*» (1Tim 6,17-19)²⁰.

Epulae [comidas]. Toman su nombre de la opulencia de cosas. Las comidas simples se dividen en dos cosas que son necesarias: el pan y el vino; y en otras dos no imprescindibles y que son las que, como alimento, se sacan de la tierra y del mar.

Ahora bien, los llamados *dapes* [manjares] son propios de los reyes; la simple comida, de las personas corrientes.

Deliciae [delicias]. Son llamadas así porque deleitan a los hombres y se apetecen con moderación²¹.

[Las comidas, cuando denotan un significado positivo, expresan el gozo espiritual de los santos en los dones de las virtudes y de la sabiduría. De ahí las palabras del Apóstol: «*Porque Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolido. Comamos, pues, no con la levadura vieja ni con la levadura de la malicia y de la iniquidad*» (1Cor 5,7-8)²², es decir, sintiendo la alegría de haber sido renovados, huyamos de las viejas obras, rechazando de nosotros toda inmundicia, que es la corrupción, porque así como la *levadura corrompe toda la masa* (1Cor 5,6; Gál 5,9), así también una vida mala corrompe al hombre entero²³.

De manera semejante, los manjares y las delicias significan los deleites espirituales de las buenas obras y de la ciencia sagrada que dan sustento al alma. Pero, por el contrario, cuando abusa el hombre de las delicias terrenas y de la comida corporal daña no sólo al alma, sino también al cuerpo²⁴.

La palabra *pulmentum* [comida de pobres] viene de *puls* [puches], pues ya se coman los puches solos, ya se los acompañen con cualquier otro ingrediente, su nombre propiamente es *pulmentum*²⁵.

[Se lee en el libro del Génesis que el patriarca Isaac pidió a su hijo Esaú que le preparara un guiso. Pero fue Jacob el que se lo preparó, [589] pues, tras haberse restablecido Isaac, a cambio de tal guiso recibió la bendición plena (Gén 27,4 ss.). Esto significa que, entreteniéndose el pueblo primero en prácticas exteriores, el pueblo de los gentiles, ofreciendo a Dios Padre el guiso de la buena voluntad y de la inocencia, se hizo digno acreedor de recibir la gracia de la bendición²⁶.

¹⁹TL, *quia opes fuerunt* [sic], *hoc est, divitiae terrenae*.

²⁰Sigue *Etym.*, XX,2,5-6.

²¹Sigue *Rab.*

²²Sigue AMBR., *Epist.*, 1Cor 5,8 (PL 17, 0221B); cf. RABAN., *In 1Cor 5* (PL 112, 0052B-C).

²³Sigue *Rab.*

²⁴Sigue *Etym.*, XX,2,7.

²⁵Sigue *Rab.*

²⁶Sigue *Etym.*, XX,2,8.

Sacietas [saciedad] y *saturatio* [saturación] son cosas que difieren entre sí. En efecto, uno puede saciarse con un solo alimento, en cuanto que con él tiene suficiente²⁷. La palabra *saturación*, en cambio, viene de *satura*, porque se trata de una variada preparación de alimentos²⁸.

[La saciedad presenta, algunas veces, un sentido positivo y, otras, en cambio, un sentido negativo. Lo primero se da, cuando tiene el significado de abundancia de virtudes en el presente o significa la plenitud de la remuneración en el futuro. De ahí que esté escrito en el Evangelio que el Señor *sació a cinco mil hombres* (Mt 14,21). Y dice también el Profeta: *Me saciaré, cuando sea manifestada mi gloria* (Sal 16,15). Se da, por el contrario, lo segundo, cuando sobre los impíos dice la Escritura: *Se saciarán de sus propias penas* [cf. Job 16,11²⁹], es decir, abundarán en tormentos futuros.

De manera semejante, también la saturación puede asumir un significado positivo o negativo. Tiene un sentido positivo, por ejemplo, en el siguiente verso del Profeta: «*Comerán los pobres y se saturarán*» (Sal 21,27). Y en el Evangelio dice el Señor: «*Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque quedarán saturados*» (Mt 5,6). Pero lo tiene negativo en aquel lugar donde, refiriéndose a los judíos, dice el salmista: *Se saturaron con carne de cerdo y dejaron a los pequeños las sobras* (Sal 16,14), pues se llenaban con la suciedad de sus pecados quienes, oponiéndose al Hijo de Dios, transmitieron a sus hijos las sobras de su propio delito, clamando: «*Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos*» (Mt 27,25)³⁰.

Se da el nombre *crapula* [crápula] a la voracidad inmoderada —algo así como si [en latín] se dijera *cruda epula*—, cuya crudeza da pesadez al corazón y hace al estómago indigesto. En efecto, la voracidad inmoderada es un vicio, pues saludable sólo es lo necesario para el sustento natural³¹.

[En sentido alegórico o tropológico, la crápula adquiere un significado más negativo que positivo, pues hace referencia mayormente a los vicios y no a las virtudes. De aquí que en el Evangelio el Señor diga a sus discípulos: «*Cuidad de vosotros mismos, no sea que se emboten vuestros corazones por la crápula, la ebriedad y las preocupaciones de esta vida, y caiga de repente sobre vosotros el día aquel, etc.*» (Lc 21,34)³².

El vocablo *prandium* [almuerzo] viene de *apparatus edendi* [preparar de comer]. Ahora bien, los antiguos llamaban propiamente *prandium* a la comida que tomaban todos los soldados antes de entrar en combate. De aquí la arenga del caudillo aquel³³: *Almorcemos, como los que van a cenar en los infiernos*.

La palabra *coena* [cena] viene —según dicen— del hecho de que algunos se reúnen para comer juntos. Efectivamente, para los griegos *koinón* significa *común*. De ahí que a los comensales se les llame también *communicantes*, porque se reúnen en común, es decir,

²⁷ *Satietas > satis.*

²⁸ Sigue Rab.

²⁹ *Satiati sunt poenis meis.*

³⁰ Sigue *Etym.*, XX,2,9.

³¹ Sigue Rab.

³² Sigue *Etym.*, XX,2,11.14.

³³ CICERÓN, *Tuscul. Disput.* I,101: *Prandeamus tanquam ad inferos coenaturi*. El caudillo es Leónidas, rey de los espartanos, que, antes de lanzar a sus soldados a la batalla de las Termópilas, los exhortó de esta manera.

conjuntamente. Era, en efecto, costumbre entre los antiguos comer en un lugar público y banquetear juntos en evitación de que el hecho de comer solos fuera fomento de la gula. Ahora bien, la cena es una comida vespertina, razón por la que los antiguos la llamaban *vespertina*, pues aún no era costumbre hacer el almuerzo³⁴.

[En sentido místico, el almuerzo significa el alimento del tiempo presente, en el que los fieles se nutren de las palabras y obras de los santos profetas y apóstoles. De ahí lo escrito en una de las parábolas evangélicas: «Dijo el rey a sus criados: ‘Decid a los invitados: [590] He preparado mi almuerzo; sacrificados están los toros y las reses cebadas, y todo está dispuesto’» (Mt 22,4).

Por cena, en cambio, podemos entender el fin del mundo, donde el Señor pagará a cada uno según sus obras. De ahí que leamos en otra de las parábolas del Evangelio que a uno hallado sin vestidura nupcial, recostado entre los dignos comensales del banquete— fue, el rey lo mandó expulsar de la participación con aquéllos y entregarlo al castigo merecido, porque, recostados los elegidos en la paz eterna, sólo los malvados *serán arrojados a las tinieblas exteriores, donde será el llanto y el rechinar de dientes* [cf. Mt 22,11]³⁵.

Panis [pan]. Se le llama así, o bien porque acompaña a todo alimento, o porque todo animal lo apetece. En griego, efectivamente, *todo* se dice *pân*. El pan llamado *cibarius* es el que se da para que tengan alimento, no para que se deleiten con él³⁶.

La levadura hace que el pan fermente. El ázimo es pan no fermentado, pues [en griego] *ádsymos* significa sin fermento, es decir, natural³⁷.

[También el pan puede asumir un sentido positivo y otro negativo³⁸. Tiene un sentido positivo, cuando significa a Cristo o su palabra. De ahí que él mismo diga en el Evangelio: «Yo soy el pan vivo, que he bajado del cielo» (Jn 6,51)³⁹. Y también: «El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo» (Jn 6,51)⁴⁰.

El pan significa la fe, como se lee en el Evangelio: «¿Quién de vosotros —dice— que tiene un amigo y viene a él de noche y le dice: ‘Amigo, préstame tres panes’, etc? » (Lc 11,5).

Por pan entendemos también la caridad, como dice el Señor en el Evangelio: ¿Qué padre entre vosotros a quien le pide pan le dará una piedra? (Lc 11,11).

Por diez panes [cf. 1Sam 17,17; 1Re 14,13] podemos entender la plenitud de todos los santos que cumplen los mandamientos del Decálogo.

Y los doce panes, que se colocaban sobre la mesa propiciatoria y que cada sábado venían renovados (Éx 25,30; [cf. Lev 24,8]), representan místicamente a los doce apóstoles⁴¹.

El pan adquiere un sentido negativo, cuando⁴² significa la doctrina de los herejes. De ahí lo escrito en Salomón: «Las aguas robadas son más dulces y más apetitoso el pan escondido»

³⁴Sigue Rab.

³⁵Sigue *Etym.*, XX,2,15a.

³⁶TL, *non ad delicias*; *Etym.*, *nec delicatus*.

³⁷Sigue Rab.

³⁸Sigue *Clav.*, 6,1,110 (pág. 35).

³⁹Sigue Rab.

⁴⁰Sigue *Clav.*, 6,1,111-114 (pág. 35).

⁴¹Sigue Rab.

⁴²Sigue *Clav.*, 6,1,115-117 (pág. 35).

(Prov 9,17). Y también: *No desees la comida de aquél en quien esté el pan engañoso* (Prov 23,3).

Los ázimos significan la sinceridad de la mente, libre de todo fermento de malicia, como se lee en el Apóstol: «*Con los ázimos de la sinceridad*» (1Cor 5,8).

Por flor de harina se puede entender la multitud de los fieles, la pureza de la mente, las obras de misericordia y la fortaleza de la caridad. De ahí que esté escrito en el libro del Levítico: *Pero si ofrece una oblación como sacrificio a Dios, su ofrenda flor de harina* (Lev 2,1)⁴³.

Se llama pan *subcineritius* al pan que se cuece bajo ceniza y se le da la vuelta. Se lo conoce también por pan *focacius*⁴⁴.

[Esta clase de pan significa la ofrenda de la humildad, como se lee en el Génesis: *Rápido —dice—, apresta tres medidas de flor de harina y prepara un pan bajo ceniza* (Gén 18,6). Y en sentido negativo: «*Se ha hecho Efraín como un pan bajo ceniza, al que [no] se le ha dado la vuelta*» (Os 7,8)]⁴⁵.

El pan llamado *clibanicius* es el que se cuece en un recipiente de barro⁴⁶.

[Sobre esta clase de pan está escrito en el Levítico: «*Pero cuando ofrecieres algo coido en el clíbano será de flor de harina, es decir, panes sin levadura rociados con aceite y tortas untadas también con aceite*» (Lev 2,4)⁴⁷. Con razón se habla en este lugar, para anunciar el nacimiento de Cristo, de un sacrificio cocido en el clíbano, esto es, en útero de la Madre de Dios. Y necesariamente se la llama clíbano, porque así como [591] el clíbano recibe de arriba los panes y el fuego, así también la Madre de Dios recibe de arriba, en su útero, el pan de vida, Dios —es decir, la Palabra— y el fuego de la presencia del Espíritu. Toma, por tanto, los panes —es decir, las palabras de los apóstoles— mejor que las tortas de los profetas, pues en la medida en que, para nuestro alimento, son más apropiados los panes que las tortas, en esa misma medida más apropiadas son las palabras de los apóstoles que las de los profetas. Pero que ambos sean ázimos, porque no tienen levadura de ninguna otra doctrina, es decir, de sabiduría humana, cosa que es natural que acontezca en los herejes^{48|49}.

Las llamadas *placentae* [tortas] son una clase de pan que se hace con farro. Algunos las llaman *liba*, porque agradan y producen placer⁵⁰, cuando se las come. Los denominados *dulcia* [dulces] son géneros propios de los pasteleros. El nombre les viene de su sabor, pues se toman recubiertos de miel.

Crustra es la corteza del pan. Se le llama también *fragmenta*, porque se parte, como si se fraccionase⁵¹.

[De las tortas se hace mención en Jeremías, en aquel pasaje donde se increpa al pueblo por hacer elaborado tortas o panes cocidos bajo ceniza para la Reina del cielo [cf. Jer 7,18], hecho que representa a los herejes o cismáticos. Todo aquello que con la sabiduría de este mundo

⁴³Sigue *Etym.*, XX,2,15b.

⁴⁴Sigue *Clav.*, 6,1,118-119 (pág. 35).

⁴⁵Sigue *Etym.*, XX,2,15c.

⁴⁶Sigue *Rab.*

⁴⁷RABAN, *In Lev.*, 1,2 (PL 108, 0259 A-C).

⁴⁸TL, *quod convenit accipere*; RABAN, *In Lev.*, *quod haereticis convenit accidere*.

⁴⁹Sigue *Etym.*, XX,2,17-18a.b.

⁵⁰*Liba* > *libere*.

⁵¹Sigue *Rab.*

van cociendo con su herejía no lo disponen para Dios, sino que lo ofrecen a los espíritus malignos. Y en el salmo está escrito: *Envía su hielo como trocitos de pan* (Sal 147,6)⁵². Con razón se compara el cristal con los pecadores obstinados, que, reprimidos por el frío de la perfidia, están congelados día tras día. A éstos los envía el Señor como trocitos de pan, cuando hace que, convertidos, anuncien sus grandes obras con las que el pueblo hambriento se alimenta del pan del cielo. Llamamos *trocitos* a las partes de un cuerpo. Son signos ciertamente de los distintos dones de la doctrina que muchas veces el Señor, por medio de sus santos, se ha dignado mostrar a los pecadores⁵³⁵⁴.

Fermentum [levadura] se le llama así por su hervor, ya que no se le puede retener más de una hora, pues, al crecer, empieza a salirse.

Farina [harina] y *furfur* [salvado] reciben sus nombres de farro, del cual se obtienen, una vez limpiado éste.

Conocemos con el nombre de *amolón* [almidón] la flor de harina y es, por naturaleza tan extraordinariamente fino que viene despedido de la piedra de moler, de donde recibe su nombre, como si [en latín] se dijera *a mola*⁵⁵.

[En aquel lugar del Evangelio donde está escrito: *Una mujer, tomando un poco de levadura, la puso en tres satos de harina* (Mt 13,33)⁵⁶, por levadura se entiende la fe.

La levadura es signo también de la corrupción del espíritu a causa del pecado, como se lee en el libro del Éxodo: «*Todo el que coma —dice— algo fermentado perecerá en su alma*» (Éx 12,15).

La harina es la multitud de los fieles, como se dice en el Evangelio: *Una mujer, tomando un poco de levadura, la puso en tres satos de harina* (Mt 13,33), lo cual significa el misterio de la Trinidad.

La harina es la obra buena o mala, como en el siguiente versículo del Profeta: *No hay gavilla en ellos que dé harina, porque, si la diera, se la comerían los extraños* (Os 8,7)⁵⁷.

Caro [carne]. Recibe este nombre porque es algo querido⁵⁸ y estimado; aunque puede ser que proceda del verbo *creare* [crear], pues los griegos la llaman *kréas*⁵⁹.

[La carne es el sacramento del cuerpo de Cristo, como se lee en el Evangelio: «*El que come mi carne y bebe mi sangre*» (Jn 6,55.57).

Como opinan otros, la carne es la historia de la Ley, como dice el Éxodo: *Por la tarde comeréis carne y por la mañana os saciaréis de pan* (Éx 16,12)⁶⁰, esto es, después de la iluminación de la fe y de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, comeréis un alimento espiritual⁶¹.

⁵²Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 147,6 (PL 70, 1040C-D), con variantes.

⁵³TL, *expectatoribus* [Forte, *peccatoribus*]; Cassiod., *peccatoribus*.

⁵⁴Sigue *Etym.*, XX,2,18c-19.

⁵⁵Sigue *Rab.*

⁵⁶Sigue *Clav.*, 6,1,120-121 (pág. 35); 6,1,108-109 (pág. 34).

⁵⁷Sigue *Etym.*, XX,2,20a.

⁵⁸*Caro* > *carus*.

⁵⁹Sigue *Clav.*, 12,2,40-41 (pág. 100).

⁶⁰Sigue *Rab.*

⁶¹Sigue *Clav.*, 8,2,60-62 (pág. 53).

La carne, en efecto, significa el hombre exterior. De ahí que esté escrito en el Apóstol: «Pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne» (Gál 5,17).

La sangre significa las obras de la carne, como dice el Profeta en el salmo: «*Librame de [592] las sangres, oh Dios, Dios de mi salvación*» (Sal 50,16).

La carne y la sangre significan también la glotonería del vientre y la lujuria, como se lee en el Apóstol: *La carne y la sangre —dice— no poseerán el reino de Dios* (1Cor 15,50)⁶².

Crudum [crudo]. Se le llama así porque es cruento⁶³, es decir, porque aparece mezclado con sangre.

Coctum [cocido] [es algo, por así decirlo, como coaccionado, es decir, sometido de manera violenta a la acción del fuego o del agua hasta llegar a hacerse comestible⁶⁴]. Pero se dice también que algo está cocido, cuando tiene ya mucho tiempo.

Assum [asado]. Se dice que algo está asado porque arde, como si [en latín] se dijera *arsum*.

Elixum [hervido]. Se dice que algo está hervido, cuando ha sido cocido con agua sola, pues el agua, debida a su fluidez, se dice que es *lixa*. De aquí viene que a la soltura de las pasiones se la llame *luxus* [lujuria], y que, cuando algún miembro se ha dislocado, se hable de *luxatio* [luxación]⁶⁵.

[En efecto, el mandamiento de la Ley sobre cómo ha de comerse el cordero pascual dice así: «No lo comeréis crudo, ni cocido con agua, sino asado sólo a fuego» (Éx 12,9)⁶⁶. ¿Qué significan las carnes crudas, sino la humanidad [del cordero] inconsiderada y dejada a un lado sin el debido obsequio de meditar sobre ella? Pues todo lo que meditamos cuidadosamente es como si lo cociéramos con la mente. Pero la carne del cordero no debe comerse ni cruda ni cocida con agua, porque nuestro Redentor ni ha de ser considerado como puro hombre ni es objeto de investigación de la ciencia humana en qué manera pudo Dios encarnarse. Pues todo el que cree que nuestro Redentor es puro hombre, ¿qué otra cosa come, sino carnes crudas, es decir, carnes que no quiso cocer mediante el reconocimiento de su divinidad? Por otra parte, todo el que trata de resolver el misterio de su encarnación por medio de la inteligencia humana no pretende otra cosa sino cocer las carnes del cordero, es decir, penetrar el misterio de su divina Providencia con los solos medios de una ciencia incapaz⁶⁷.

Frixum [frito]. Se sabe que algo está por el sonido que produce cuando está echado en [una sartén] con aceite hirviendo⁶⁸.

[La sartén significa el miedo al castigo. De ahí las palabras del salmista: «Como fritos en una sartén están mis huesos» (Sal 101,4⁶⁹)⁷⁰. Así como la fama favorable que los buenos méritos

⁶²Sigue *Etym.*, XX,2,20b-22.

⁶³*Crudum* > *cruentum*.

⁶⁴TL, *cum sanguine coctum. Sed et multi...* *Etym.*, *cum sanguine. Coctum [quasi coactum, id est, ab igne vel aqua violenti modo actum usuque comestionis aptum]. Sed et multi...*

⁶⁵Sigue *Rab.*

⁶⁶GREG. M., *In Evang.*, 2,22,6 (PL 76, 1179B-C); cf. RABAN., *In Exod.*, 1,23 (PL 108, 0051 A-B).

⁶⁷Sigue *Etym.*, XXII,2,23a.

⁶⁸Sigue *Rab.*

⁶⁹TL, *Psal XXX*, pero la cita pertenece al Sal 101,4 (cf. VLH - *Vetus Latina Hispana*).

⁷⁰Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 101,4 (PL 70, 0708B-C).

propician hace que los huesos —es decir, la fortaleza del espíritu— engorden, pues su noticia produce alegría, como dice Salomón: «*La buena fama hace que los huesos engorden*» (Prov 15,30), así también y por el contrario, el recuerdo de los pecados hace que la virtud —como si se la hubiera freído— se contraiga, pues se siente gravemente afectada por el temor de las habladurías de los hombres y las acusaciones de su propia conciencia. O puede ser también que en este verso concreto el pecador se sienta como freído por el temor al fuego e incendio futuros, pues el que tiene miedo de que va a arder, se está ya como friendo por el terror de tal incendio⁷¹.

Salsum [salado] viene a ser como *sale sparsum* [rociado con sal], sólo que suprimiendo las tres sílabas centrales⁷².

[La sal significa el condimento de la sabiduría, como dice en el Evangelio el que es la Verdad: «*Vosotros sois la sal de la tierra*» (Mt 5,13). Y también: «*Tened —dice— sal en vosotros*» (Mc 9,50). En el Levítico, por el contrario, la sal significa la sabiduría infamada de los judíos: «*Haré llover —dice— sobre aquella tierra polvo y sal* » [cf. Lev 26,32 (?)].

La tierra salobre designa la compunción del corazón, como en el libro de Job se dice acerca de los onagros, es decir, de los monjes: «*Sus tiendas en tierra solobre*» (Job 39,6). La tierra salobre significa también la infidelidad de los judíos o la aridez del espíritu, como se lee en el Salterio: «*[Convertirá] la tierra fértil en salinas*» (Sal 106,34)⁷³.

La palabra *ius* [caldo] viene de *ius* [ley]. Éste fue el nombre que le dieron los cocineros, queriendo indicar con ello que es la ley de su condimento. Los griegos lo llaman *zómon*⁷⁴.

[Cocer, pues, significa una meditación diligente. Es meditar cuidadosamente en el corazón la palabra del Señor, tal que se fuera cociendo poco a poco en la mente, como así se prueba en el Levítico⁷⁵.

Comer es tomar espiritualmente las palabras divinas y deleitarse grandemente con el pan [593] que ha bajado del cielo. De ahí lo que leemos en Joel: «*Y comeréis hasta la hartura, os saciaréis y alabaréis al Señor vuestro Dios*» (Jl 2,26).

Hambre es la falta de fe y el deseo de recibir la palabra de Dios, como dice el Evangelio: «*Sobrevino un hambre grande en aquel país y el mismo empezó a tener necesidad*» (Lev 15,14). Y en Isaías: «*Por eso mi pueblo es llevado cautivo, porque no tuvo sabiduría y sus nobles murieron de hambre*» (Is 5,13). Y en Amós: «*He aquí que vienen días, dice el Señor, en que enviaré hambre sobre la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de escuchar la palabra de Dios*» (Am 8,11). Y en el salmo: *Para librar sus almas de la muerte y alimentarlos en el hambre* (Sal 32,19). De esta hambre de la palabra de Dios con relación al hombre justo se dice en el salmo: «*Joven fui y he envejecido, y nunca vi al hombre justo en desamparo, ni a sus hijos mendigando el pan*» (Sal 36,25). Y en Salomón: *No matará del hambre el Señor el alma del justo* (Prov 10,3).

La sed, a la que nos hemos referido más arriba, es la aridez del corazón, cuando no está la palabra de Dios, como dice Isaías: *Su pueblo se abrasó de sed* (Is 5,13). Y en Jeremías: «*Guarda tu pie de andar descalzo y tu garganta de la sed*» (Jer 2,25). Y en sentido positivo:

⁷¹Sigue *Etym.*, XXII,2,23b.

⁷²Sigue *Clav.*, 6,1,64-67 (pág. 32).

⁷³Sigue *Etym.*, XXII,2,32.

⁷⁴Sigue *Rab.*; cf. *Clav.*, 12,2,45 (pág. 100).

⁷⁵Sigue *Clav.*, 12,2,44.46-47 (pág. 100).

«*Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia*» (Mt 5,6)⁷⁶.

La *lac* [leche], palabra procedente del griego, recibe nombre de su blancura, pues los griegos a lo blanco lo llaman *léukon*. La leche y la sangre son lo que nutre y lo que es nutrido, pues con la leche nos alimentamos y con la sangre vivimos⁷⁷.

[Las ubres, de donde procede la leche, significan la doctrina de los cuatro evangelios. De ahí que en el Cantar de los Cantares esté escrito: *Mejores son tus ubres que el vino* (Ct 4,10)⁷⁸.

Por leche se entiende también la Ley antigua dada por Moisés. De ahí que en el libro del Génesis, con relación a los predicadores del Nuevo Testamento, esté escrito: «*Sus ojos son más hermosos que el vino y sus dientes más blancos que la leche*» (Gén 49,12).

La leche significa también una enseñanza sencilla, como dice el Apóstol: «*Como a párvulos en Cristo leche os di a beber, no comida, porque aún no estabais capacitados*» (1Cor 3,1-2). En este lugar se entiende por leche el sentido, es decir, un entendimiento aún no desarrollado⁷⁹. De aquí también que sobre la Iglesia de los gentiles esté escrito en Isaías: «*Os amamantaréis de las mamas de los reyes*» (Is 50,16), esto es, os nutriréis con la predicación de los santos⁸⁰.

La leche significa también la sinceridad de espíritu, como dice Pedro en su carta: [Como] *dotados de razón, sin engaño, apeteded la leche, para crecer con ella en orden a la salvación* (1Pe 2,2).

Y en sentido contrario: *¿Quién apacienta el rebaño no va a beber de su leche?* (1Cor 9,7)⁸¹.

Quactum [cuajo] es algo así como lo que está coaccionado, es decir, coagulado, pues, cuando una cosa se cuaja⁸², pasa a presentar otra apariencia⁸³.

[Lo cuajado puede entenderse en manera positiva y también negativa. Ejemplo de manera positiva es el salmo sesenta y siete, donde dice: «*Monte cuajado, monte pingüe*» (Sal 67,16)⁸⁴.

Lo cuajado significa la caridad bien formada, pues monte fértil⁸⁵ es Cristo o la Iglesia.

Presenta, por el contrario, un sentido negativo en el ejemplo siguiente: «*Cuajado como la leche está su corazón*» (Sal 118,70), lo cual significa un corazón al que los vicios han hecho espeso⁸⁶.

Según opinión de algunos, el queso⁸⁷ significa el sentido espiritual, como con referencia a David está escrito en el libro de los Reyes: *Le dijo su padre: 'Toma un efa de polenta —es decir, una medida de tres modios— y diez requesones y llévalos al tribuno'* (1Sam 17,17-18), lo

⁷⁶Sigue *Etym.*, XXII,2,34.

⁷⁷Sigue *Rab.*; cf. *Clav.*, 12,1,54 (pág. 93).

⁷⁸Sigue *Clav.*, 12,1,55-56 (pág. 93).

⁷⁹Sigue *Rab.*, cf. *Clav.*, 12,1,57 (pág. 93).

⁸⁰Sigue *Clav.*, 12,1,58-59 (pág. 93).

⁸¹Sigue *Etym.*, XX,2,35.

⁸²TL, *caogulatur*; *Etym.*, *coagulat*.

⁸³Sigue *Rab.*

⁸⁴Sigue *Clav.*, 12,1,61-62 (pág. 94); 12,1,60 (pág. 93).

⁸⁵TL, *mons enim uber*; *Clav.*, *mons coagulatus, mons uber*.

⁸⁶Sigue *Clav.*, 12,1,63 (pág. 94).

⁸⁷Del queso se habla en *Etym.*, XXII,2,33.

cual es figura de los diez mandamientos de la Ley⁸⁸ junto con la fe de la santa Trinidad⁸⁹.

La manteca es la palabra evangélica corrompida por la leche de la Ley, como en el libro del Génesis [594] se cuenta de Abrahán, es decir, que junto con los demás presentes —un ternero y leche— ofreció al Señor en la comida la misma manteca (Gén 18,7-8).

La manteca significa también los frutos de la Iglesia que creyó teniendo su origen en los judíos. De ahí que en Isaías esté escrito acerca del Señor: «Comerá manteca y miel» (Is 7,15)⁹⁰. En efecto, nuestro Salvador fue alimentado con manteca, es decir, con la fe de los creyentes judíos; y con miel, o sea, con la dulzura del amor de los fieles procedentes de la gentilidad⁹¹.

Mel [miel] es palabra de origen griego, porque es cosa sabida que la miel es producto de las abejas y, en griego, a la abeja se la llama *mélissa*. Antiguamente, sin embargo, se llamaba *miel* a las gotas de rocío que aparecían en las hojas de las cañas. De ahí aquel verso de Virgilio⁹²: *Sigamos adelante y de los dones celestes de la miel que viene del aire* [hablaré]. Y hasta el día de hoy, por cierto, en la India y Arabia se recoge la que, a modo de sal, se encuentra pegada a las ramas⁹³.

[En sentido místico⁹⁴, la miel significa la dulzura de los preceptos de Dios. De aquí las palabras del salmista: *¡Cuán dulces al paladar son tus palabras, Señor, más que la miel y el panal para mi boca!* (Sal 118,103).

Expresa también la miel figuradamente la dulzura del mismo Salvador, del que en el cántico del Deuteronomio se dice: *De la roca chuparon miel* (Dt 32,13). Y el salmista: «*Los sació —dice— de la miel que salía de la roca*» (Sal 80,17).

Pero también en sentido negativo se encuentra la palabra *miel*, esto es, cuando viene a significar la dulzura del pecado y una vida voluptuosa. Ésta es la razón de que la Ley prohíba que, en los sacrificios, venga ofrecida a Dios [cf. Lev 2,11]⁹⁵.

Favus [panal]. Recibe este nombre, porque se come más que se bebe, pues, en lengua griega, *fágein* significa *comer*⁹⁶.

[En efecto, en sentido alegórico⁹⁷, la miel es la carne del Salvador, colmada de la dulzura de la divinidad, como se lee en el Evangelio: «*Y pusieron —dice— ante él una porción de pez asado y un panal de miel*» (Lc 24,42).

El panal es también la sagrada Escritura, rebotante de la miel divina de la sabiduría espiritual, como dice el Cantar de los Cantares: *Comed de la miel de mi panal* (Ct 5,1).

En sentido negativo, por el contrario, el panal significa el engañoso halago de los herejes. De ahí lo que se lee en el libro de los Proverbios: «*Los labios de la meretriz son panal que*

⁸⁸Sigue Rab.

⁸⁹Sigue *Clav.*, 12,1,64-65 (pág. 94).

⁹⁰Sigue Rab.

⁹¹Sigue *Etym.*, XX,2,36a.

⁹²VIRGILIO, *Geor.*, IV,1: *Protinus aerii mellis caelestia dona*.

⁹³Sigue Rab.

⁹⁴Sigue *Clav.*, 12,1,66-68 (pág. 94).

⁹⁵Sigue *Etym.*, XX,2,36b.

⁹⁶Sigue Rab.

⁹⁷Sigue *Clav.*, 12,1,69-71 (pág. 94).

destila» (Prov 5,3)⁹⁸.

Dicen los médicos y quienes sobre la naturaleza del cuerpo humano escribieron —principalmente Galeno en aquellos libros suyos intitulados *Persie*— que el organismo de los niños, de los jóvenes, de los hombres y mujeres en la madurez de su edad está animado de cierto calor natural, de manera que los alimentos que contribuyen a aumentar dicho calor son nocivos para tales edades, de modo que lo beneficioso para su salud es tomar alimentos fríos. Aseguran, por el contrario, que para los ancianos, afectados por la pituita y el frío, lo apropiado es beneficiarse de los alimentos calientes y de los vinos viejos.

CAPÍTULO SEGUNDO

SOBRE LA BEBIDA⁹⁹

La palabra *potio* [bebida] es de derivación griega, pues en esta lengua *pótos* significa *bebida*.

Aqua [agua]. Recibe generalmente este nombre porque su superficie es igual¹⁰⁰. De aquí que [en latín] al mar se le llame *aequor*. Decimos que el agua debe ser reciente, porque —al contrario que el vino— el agua ya vieja no es provechosa. Por esta razón conviene sacarla regularmente del río, de la fuente o del pozo. El agua vieja huele mal¹⁰¹.

[El agua es una bebida natural y, por lo general, común para todos. De ahí que sea más saludable que las demás bebidas.

Beber significa, unas veces, la gracia del Espíritu Santo, como dice el salmo: «*Les darás a beber del torrente de tus delicias*» (Sal 35,9). Puede tener también un sentido negativo, por ejemplo: «*No consiste el reino de Dios en comer y beber*» [595](Rom 14,17)¹⁰².

Vinum [vino]. Se le llama así porque su bebida llena [inmediatamente] las venas de sangre¹⁰³. Otros lo llaman *lyaeus*, ya que nos libra de preocupaciones. Los antiguos llamaban al vino *venenum* [veneno]; pero, después de que se descubrió la ponzoña del jugo mortífero, a uno se le llamó *vino* y al otro, *veneno*. De aquí que Jerónimo, en el libro que escribió sobre cómo conservar la virginidad, aconseje a las doncellas huir del vino con de un veneno¹⁰⁴, no sea que por el ardiente calor de su edad lo beban y perezcan. Ésta es la razón por la que las mujeres romanas no acostumbrasen a beber vino, a excepción de determinados días de fiestas religiosas.

Cuando el vino es puro, decimos que es *merum*, pues este adjetivo califica todo aquello que es puro y simple, como el agua, que decimos que es *mera*, cuando no tiene mezcla de cosa alguna. De aquí la palabra *merenda* [merienda], pues, antiguamente, a algunos trabajadores

⁹⁸Sigue *Etym.*, XX,2,37.

⁹⁹Sigue *Etym.*, XX,3,1.

¹⁰⁰*Aqua* > *aequalis*.

¹⁰¹Sigue *Rab*.

¹⁰²Sigue *Etym.*, XX,3,2-3.

¹⁰³TL, *sanguine repleat*; *Etym.*, *sanguine cito repleat*.

¹⁰⁴Cf. HIER., *Ad Eust.*, Ep. 22, 8 (PL 22, 0399).

esclavos se les daba solamente pan¹⁰⁵. Pero puede ser también que el nombre se deba a que la merienda se tome a eso del mediodía¹⁰⁶, es decir, a una hora en que la gente comía sola y por separado, no como en el almuerzo y en la cena, donde la mensa era común. De aquí que pensemos que, en tiempos posteriores, a la mitad del día se la empezase a llamar *meridies* [mediodía], porque es un espacio *merus* [puro]¹⁰⁷.

[El vino admite significados diversos. En efecto¹⁰⁸, significa, unas veces, la sangre de Cristo, como dice el Evangelio: «*Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna*» (Jn 6,57).

Significa, otras, la gracia del Espíritu Santo, como en el siguiente ejemplo: «*El vino nuevo hay que echarlo en odres nuevos*» (Mc 2,22).

Otras veces, significa la palabra de Dios o la compunción del corazón, como se lee en el salmo: «*Nos diste a beber —dice— vino de compunción*» (Sal 59,5). Otras, el juicio divino, como en el Apocalipsis: «*Él mismo pisó el lagar del vino de la ira del furor del Señor*» (Apc 19,15).

Otras, la sagrada Escritura y la doctrina recta, como dice Isaías refiriéndose a los judíos: «*Tus taberneros mezclan el vino con agua*» (Is 1,22).

Otras, las obras de la lujuria, como se lee en el Apóstol: «*No os emborrachéis con vino —dice—, en el que está la lujuria*» (Ef 5,18). Y en otro lugar: «*Cosa lujuriosa es el vino y tumultuosa la ebriedad*» (Prov 20,1).

Lo puro, por el contrario, significa sinceridad en el juzgar o en decir la verdad¹⁰⁹, o significa también el ardor de la fe, como se dice en el salmo: «*[el cáliz] de vino puro lleno de mezcla*» (Sal 74,9)¹¹⁰, cosa que, en su himno a la santa Epifanía, el bienaventurado Ambrosio expuso de manera sublime y con palabras esplendorosamente iluminadas. Lo que llama *merus* designa la sinceridad, lo que siempre es puro y límpido, pues conduce a los hombres recreados a la gloria de la virtud, no al vicio de la ebriedad [...]. Lo que llama *mezcla* significa el Nuevo y el Antiguo Testamento, que, unidos los dos, proporcionan a las almas la más saludable de las bebidas¹¹¹.

El vino aromático significa un amor ferviente, es decir, adornado de los distintos aromas de las virtudes. De ahí que en el Cantar de los Cantares leamos: «*Y te daré una copa de vino aromático y mosto de mis granados*» (Ct 8,2)¹¹².

Mostum [mosto] es el vino apenas sacado del lagar. Se cree que recibe este nombre, porque lleva mezclado¹¹³ en sí limo y tierra. En latín, efectivamente, *mus* —de donde procede la palabra *humus*— significa *tierra*. La fermentación de este vino es de fuerza tan grande que con facilidad llega a reventar las vasijas —incluso de buen tamaño— que, llenas de él, vienen

¹⁰⁵TL, *pueris et operariis quibusque panis merus*; Etym., *pueris operariis quibus panis merus*.

¹⁰⁶*Merenda* > *meridior*.

¹⁰⁷Sigue *Rab*.

¹⁰⁸Sigue *Clav.*, 6,2,21-26.38 (pág. 37).

¹⁰⁹Sigue *Rab*.

¹¹⁰Sigue *CASSIOD.*, *In Psalm.*, 74,8 (PL 70, 0539 A).

¹¹¹Sigue *Rab*.

¹¹²Sigue *Etym.*, XX,3,4.

¹¹³*Mustum* > *mixtum*.

cerradas sin dejarles respiraderos¹¹⁴.

[El mosto significa la gracia del Espíritu dada nuevamente. De ahí que en el libro de los Hechos leamos que los judíos dijeron sobre los apóstoles: «*Ésos están llenos de mosto*» [596](Hch 2,13). Aunque ellos entendieron este hecho en sentido negativo, la realidad es que los apóstoles fueron colmados de la gracia divina, de la que dieron de beber a muchos en saludable ebriedad]¹¹⁵.

Acetum [vinagre]. Se le llama así o bien porque su sabor es fuerte, o bien porque está aguado¹¹⁶. En efecto, el vino mezclado con agua pasa a tener al instante su mismo sabor. De aquí también el vocablo *acidum* [ácido], que es como si [en latín] se dijera *aquidum*¹¹⁷.

[En sentido místico, el vinagre significa la pureza de la mente que se ha llegado a corromper. De ahí que esté escrito en el salmo: «*En la sed me dieron a beber vinagre*» (Sal 68,22). Mateo refiere que, cuando el Señor dijo: «*Tengo sed*» [cf. Jn 19,28], le ofrecieron hiel mezclada con vinagre (Mt 27,48), para que el amargor y austeridad de su bebida fuese indicación clara de la perfidia de los judíos. Dijo *tengo sed*, porque no podía encontrar en ellos la fe deseada. Éstos, que, sin mostrar arrepentimiento alguno, nunca llegaron a convertirse, le ofrecieron sus más amargas costumbres¹¹⁸.

El sabor agrio del vinagre significa también la corrupción de la mente. De aquí que en el libro de los Números a los nazareos que se consagraban a Dios les estuviese prohibido tomar vinagre hecho de vino (Núm 6,3)¹¹⁹.

Sicera [licor] es toda bebida que, fuera del vino, puede llegar a emborrachar. Aunque se trata de un nombre hebreo, ha pasado así al latín. El licor se elabora del jugo del trigo o del de algunas frutas. Puede obtenerse también del caldo que se obtiene al exprimir los dátiles de las palmeras. Un vez cocidos estos frutos, se cuele el agua que deja, ya más espesa, como si fuera un jugo, y a la bebida resultante se la llama *sicera*¹²⁰.

[El licor significa la ebriedad de la que toda la sagrada Escritura nos ordena huir. De ahí que en la Ley el Señor diga a Aarón: *Cuando vayáis a entrar en la Tienda del Testimonio, ni tú ni tus hijos beberéis vino o cualquier otra cosa que pueda embriagar* (Lev 10,9)¹²¹, es decir, cuando se vaya a acceder al ministerio divino o a impartir la doctrina espiritual, pues la Tienda del Testimonio es el lugar donde se toma contacto con las cosas del cielo. De ahí que el Apóstol no sólo nos prohíba emborracharnos [cf. Ef 5,18], sino que, de la misma manera, también el profeta Isaías detesta la embriaguez, diciendo: «*¡Ay de los que os levantáis por la mañana buscando la ebriedad y estar bebiendo hasta la tarde...!*» (Is 5,11)¹²².

El licor significa también la dulzura del pecado y los halagos de las pasiones¹²³. De ahí

¹¹⁴Sigue Rab.

¹¹⁵Sigue *Etym.*, XX,3,9b.

¹¹⁶*Acetum* > *acutum* / *aquatum*.

¹¹⁷Sigue Rab.

¹¹⁸Sigue *Clav.*, 6,2,30 (pág. 37).

¹¹⁹Sigue *Etym.*, XX,3,16.

¹²⁰Sigue Rab.

¹²¹Sigue RABAN, *In Lev.*, 2,16 (PL 108, 0346 A).

¹²²Sigue *Clav.*, 6,2,31.27-28 (pág. 37).

¹²³Sigue Rab.

que sobre el precursor del Señor el ángel dé testimonio, diciendo: «*No beberá vino ni licor*» (Lc 1,15), porque estaba consagrado al ayuno y la abstinencia.

No obstante¹²⁴, la ebriedad tiene el significado, a veces, de sobriedad de la mente, como se lee en los Hechos de los Apóstoles: «*Éstos están ebrios*» (Hch 2,15).

La ebriedad y la crápula significan la plenitud de los vicios, como dice el Evangelio: «*Cuidad de que no se emboten vuestros corazones con la crápula y la embriaguez*» (Lc 21,34). Y en Salomón: *Como espina que nace en la mano de un borracho*» (Prov 26,9)¹²⁵.

Faex [hez]. Recibe este nombre porque, al salir, se afija a las vasijas¹²⁶.

[La hez significa el juicio final. De aquí que sobre ella esté escrito en el salmo: *Ciertamente sus heces no se han apurado* (Sal 74,9)¹²⁷, pues en este lugar heces no significan las suciedades, sino aquél extremo y último vino que debemos beber. En efecto, ¿cómo puede contener heces lo que anteriormente ha declarado limpio y puro [cf. Sal 74,8]? Pero para que en modo alguno conozcas que había llegado a estas heces, vuelve a la copa llena, diciendo: «*Beberán todos los pecadores de la tierra*» (Sal 74,9). Significa aquí —como muchas veces hemos dicho— que, al final de los tiempos, los judíos junto con los demás pecadores habrán de beber de este cáliz, cuando se hagan merecedores de creer y unirse por una misma fe a la Iglesia católica].

CAPÍTULO TERCERO

SOBRE LOS UTENSILIOS PARA COMER¹²⁸

[597] La palabra *vas* [vasija] viene del verbo *vesci* [alimentarse], porque en ella se pone la comida. Su diminutivo latino es *vasculum*, como si se dijera *vesculum*.

Las denominadas *fictilia* [vasijas de barro] reciben este nombre porque se hacen y se moldean¹²⁹ de la tierra, pues en latín *ingere* significa hacer, formar y moldear. De ahí la palabra *figuli* [alfareros]. A estas vasijas se le llama *fictilia* no porque finjan lo que no es verdad, sino porque se moldean para que adquieran una forma determinada. De ahí las palabras del Apóstol: «¿*Acaso dice la vasija al que la ha moldeado: 'Por qué me has hecho así'?*» (Rom 9,20). Se dice que fue en la isla de Samos donde empezaron a fabricarse las primeras vasijas de barro. Estaban hechas de arcilla y endurecidas a fuego. De ahí las llamadas «vasijas samias». Se pasó después a añadirles un color rojo y a moldearlas de greda rojiza. Consta que las vasijas de barro se emplearon con anterioridad a las que, más tarde, se empezaron a fabricar de bronce o plata fundidos, pues entre los antiguos no se usaban vasijas de oro o plata, sino sólo de barro. Y lo mismo sucedía con las tinajas para el vino, los cántaros para el agua, los pilones para el baño y todas aquellas otras cosas que para el servicio de los hombres se hacen, bien empleando el torno

¹²⁴Sigue *Clav.*, 6,2,27-28 (pág. 37).

¹²⁵Sigue *Etym.*, XX,3,18b.

¹²⁶Sigue *Clav.*, 6,2,39 (pág. 37).

¹²⁷Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 74,9 (PL 70, 0539C).

¹²⁸Sigue *Etym.*, XX,4,1-3.

¹²⁹*Fictilia* > *ingere*.

o moldeándolas a mano¹³⁰.

[Las vasijas de barro son figura de la condición humana. De ahí que esté escrito: *Dios formó al hombre del limo de la tierra* (Gén 2,7). Pero, cocidas éstas, para su purificación [cf. Is 1,25], por el fuego del Espíritu Santo, se convierten en vasijas preciosas, aptas para el servicio de Dios. En efecto, las vasijas preciosas, de oro o de plata, son los santos que refulgen por el esplendor de la sabiduría y el brillo de la elocuencia. Por el contrario, las vasijas de madera o de barro son aquéllos que se ven agraciados con una perfección algo menor. De ahí las palabras del Apóstol: *En una casa grande —dice— no sólo hay vasijas de oro y de plata, sino también de madera y de barro: aquéllas para usos nobles; éstas, para menesteres serviles* (2Tim 2,20)¹³¹.

La casa grande es la Iglesia, compuesta de muchas personas, necesariamente no todas iguales. Sucede lo mismo que en una casa grande. Aunque se trate de una casa muy grande, en ella no se pueden encontrar todas las vasijas iguales, sino que entre las que son de oro y de plata se ven también vasijas de madera y de barro. Mientras que unas están dedicadas al servicio corriente, las otras están reservadas para un uso más digno. Puesto que la separación de las vasijas era cosa natural, para que no quepa duda de que ello tiene que ver con nosotros, a continuación añade: *Pues, si alguno se purificare por completo de estas cosas, será vasija de uso noble, santificada para el Señor, óptima, dispuesta para toda clase de obra buena* (2Tim 2,21).

Pero lo que allí es la materia natural, aquí lo es la capacidad de decidir, pues quien decide separarse de las cosas reprobables, se hace vasija honorable para el servicio de Dios; en caso contrario, para la afrenta.¹³² De nuestro arbitrio y potestad depende, pues, elegir lo que es mejor o quedarnos, por el contrario, con lo peor¹³³.

Caelata [cinceladas] son aquellas vasijas de plata o de oro que interior o exteriormente aparecen grabadas con signos en relieve. Su nombre viene de *caelum* [buril], una clase de herramienta que corrientemente se conoce por *cilio* [cincel].

Las llamadas *chrysendeta*, nombre de procedencia griega, son vasijas doradas. Otras, que están talladas en su parte superior, se llaman *anaglyphypha*, pues *glyphê* significa, en griego, *escultura*. De ahí *anaglyphypha*, es decir, esculpidas por arriba¹³⁴.

[Las vasijas cinceladas o *anaglyphypha* significan los santos, distinguidos y decorados por las marcas de sus variadas virtudes. Los vasijas doradas significan a los que están adornados por el don de la perfecta caridad. [598] De ellos está escrito en el salmo: «*De pie, a tu derecha, está la reina con vestido dorado, rodeada de variedad*» (Sal 44,10)¹³⁵.

El oro debemos relacionarlo con el esplendor de la caridad con la que, circundada de ella, refulge la Iglesia. Y para que no entienda aquí que se trata de la sola caridad, dice: *con vestido dorado*, no de oro, pues decimos que una cosa es dorada cuando, aun estando mezclada con otra materia, presenta por encima la belleza del oro. Y ésta es la razón por la que la gracia de la caridad aparece por encima de todas las demás virtudes, porque por su fulgor las supera a todas. Añade: *revestida de variedad*. Preguntémonos por qué la Iglesia de Dios, a la cual conviene todo

¹³⁰Sigue Rab.

¹³¹Sigue RABAN, *In 2Tim.*, 2 (PL 112, 0645D-0646A).

¹³²Sigue Rab.

¹³³Sigue *Etym.*, XX,4,7-8.

¹³⁴Sigue Rab.

¹³⁵Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 44,11 (PL 70, 0324C-D).

lo que es simple y uno, es alabada por la variedad de su vestido. Esta variedad o bien significa la multiplicidad de lenguas, en cuanto que en la Iglesia toda nación salmodia al Creador en su idioma patrio, o bien la diversidad hermosísima de las virtudes. La adornan, en efecto, el oro de los apóstoles, la plata de los profetas, las gemas de las vírgenes, la grana de los mártires, la púrpura de los penitentes. Ésta es, pues, la variedad de la unidad: la entretejida de entre todas las naciones, merced a una vida piadosa y agradable a los ojos de Dios¹³⁶.

Discus [plato]. Se le daba antiguamente el nombre de *scus*, por su aspecto de escudo, y de aquí la palabra *scutella* [escudilla]. Más tarde, empezó a llamarse *discus*, porque daba la comida¹³⁷, es decir, la comida se colocaba dentro de él. De aquí proviene el vocablo [latino] *discumbentes* [es decir, los que están recostados para comer]. Pero puede ser también que esta palabra tenga su origen en el griego *diskin*, esto es, yacer.

Paropsis [bandeja] es un recipiente cuadrangular y cuadrilátero, es decir, con sus cuatro ángulos iguales.

Patena [patena]. Se la llama así porque tiene bordes extendidos y abiertos. Del plato [...] ¹³⁸.

[El evangelio hace mención del plato y de la bandeja : del plato, en el episodio aquel en que se narra la degollación Juan (Mt 14,11), y de la bandeja, en uno de los momentos de la pasión del Salvador (Mt 26,23). Se nos advierte en ellos que debemos huir de la pasión ciega y de la crueldad, y que tengamos absoluto cuidado con caer en el engaño y en la traición, todos los que sentimos aversión ante el exceso de Herodes y la avaricia de Judas¹³⁹.

La mesa toma su nombre de mes, pues en un mismo día se celebraban los banquetes a la manera de los gentiles. Sobre la mesa dice el Profeta: «*Has preparado una mesa ante mí*» (Sal 22,5). La mensa es el banquete de la dicha, el convite de la felicidad, la hartura de la fe, el alimento del cielo. Pero es manifiesto que esta mesa está preparada contra aquéllos que, hundidos en alguna perversidad, contristan gravemente con su error a la Iglesia de Dios. De ellos dice el Apóstol: «*Quien come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, como y bebe su propio juicio*» (1Cor 11,29), es decir, el juicio ordenado para la remisión de los pecados y para poseer la vida perpetua. Pero acordaos de que la mesa puede entenderse en un sentido positivo y también negativo, como dice el Apóstol: «*No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios*» (1Cor 10,21)¹⁴⁰.

La mesa es también el altar del Señor, del que los fieles reciben el misterio de su cuerpo y de su sangre.

La mesa es igualmente el convite espiritual de una y otra Ley, por el que se alimentan a modo de banquete quienes con avidez de espíritu tienen hambre de las delicias del Señor y ansían llenarse de la salubérrima ebriedad del Espíritu Santo. Ésta fue escándalo para los judíos, como atestigua el salmista, diciendo: «*Que la mesa se torne ante ellos trampa, retribuciones y escándalo*» (Sal 68,23), ya que esos mismos judíos abominaron del banquete espiritual de Cristo.

Ordenó el Señor a Moisés en el Éxodo que hiciera una mesa de madera de [599] setim

¹³⁶Sigue *Etym.*, XX,4,9.

¹³⁷*Discus* > *dare escam*.

¹³⁸Sigue *Rab*.

¹³⁹Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 22,6 (PL 70, 0170A).

¹⁴⁰Sigue *Rab.*; cf. *Clav.*, 9,2,17 (pág. 69).

(Éx 25,23) y que preparara las diferentes vasijas para el ministerio, es decir, las *escudillas*, las *bandejas*, las *tazas* y las *copas*, en las que se había de ofrecer las libaciones (Éx 25,29)¹⁴¹.

La mesa hecha de madera de *setim* es la sagrada Escritura, dada a conocer por medio de los hombres santos.

Las distintas vasijas para ofrecer las libaciones son los diferentes grados en la exposición de la palabra divina, según la desigual capacidad de los oyentes, pues una sola y misma doctrina no puede convenir a todos por igual, pues no es lo mismo enseñar a los que saben que a los que no saben, a los ricos que a los pobres, a los sanos que a los enfermos, a los viejos que a los jóvenes, a los hombres que a las mujeres, a los solteros que a los casados, a los que mandan que a los que obedecen. Y sin embargo, todas estas vasijas tienen como función el ofrecimiento de las libaciones, porque, todo lo que¹⁴² el maestro prudente enseña, teniendo en cuenta la diversidad de quienes lo escuchan, se encuentra en la regla de la sagrada Escritura y estimulan los corazones de los oyentes a ofrecer al Señor los votos de sus buenas obras¹⁴³.

De aquí que en el libro de los Números esté escrito que los príncipes ofrecieron para la dedicación del altar vasijas diferentes, o sea, *escudillas*, *tazas* y *morterillos* [cf. Núm 7,84], cosas todas ellas que tienen ciertamente un significado místico. En efecto, las *escudillas*, por tener una boca angosta, representan la estrechez de la letra de la Ley y la oscuridad misteriosa de la palabra profética. Las *tazas* —que, según se dice, fueron hechas en un principio de vidrio, pues los griegos al vidrio lo llaman *hyalon*¹⁴⁴, y que son de boca más ancha— insinúan la lucidez y perspicuidad del sentido evangélico, en el cual quedan patentes todos los misterios de la Ley y de los Profetas, y por la enseñanza doctrinal de los apóstoles, expuesta de manera sencilla, salen a la luz todas aquellas cosas que antes se encontraban envueltas en la oscuridad del enigma. Finalmente, ¿qué significan el morterillo de oro, sino el corazón de los elegidos llenos de la sabiduría divina, conteniendo en su interior los aromas de las virtudes?].

CAPÍTULO CUARTO

SOBRE LOS UTENSILIOS PARA BEBER¹⁴⁵

La palabra *poculum* [copa] viene del verbo *potare* [beber], pues se aplica a todo recipiente en el que se acostumbra a beber¹⁴⁶.

[En sentido místico, copa significa el cáliz de la sangre del Señor¹⁴⁷, que de tal modo embriaga que sana el espíritu, apartándolo de los delitos, no conduciéndolo al pecado. Esta embriaguez vuelve sobrios, esta plenitud vacía de males, y quien de aquella copa no se hubiere

¹⁴¹Sigue BEDA, *De tab.*, 1,6 (PL 91, 0407B.0411B-C); cf. RABAN., *In Exod.*, 3,11 (PL 108, 0146 A.0148D-0149 A).

¹⁴²TL, *quia cum prudens*; Beda, *quia quaecumque prudens*.

¹⁴³Sigue Rab.; cf. RABAN., *In Num.*, 1,13 (PL 108, 0631B.C).

¹⁴⁴*Phyalae* > *hyalon*.

¹⁴⁵Sigue *Etym.*, XX,5,1.

¹⁴⁶Sigue Rab.

¹⁴⁷Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 22,7 (PL 70, 0170C-D).

llenado queda ayuno con indigencia eterna. Asume también esta palabra un sentido negativo, como dice Isaías: *Recibí de tu mano el cáliz de la ruina, la copa de la ira y de mi indignación* (Is 51,17.22). Y añadió: ¡Qué excelente es!, sobre todo cuando confiere tales para conducir al reino de los cielos. De esta copa se dice en el Evangelio: *Quien bebiere del agua que yo le daré nunca tendrá sed, sino que [el agua que yo le daré] se hará en él una fuente de agua que salta a la vida eterna* (Jn 4,13-14)¹⁴⁸.

Paterae [páteras] son copas llamadas así, bien porque en ellas solemos beber¹⁴⁹, bien porque son abiertas¹⁵⁰ y de bordes extendidos¹⁵¹.

[*Phialae* [copas] son los santos doctores de la Iglesia, colmados de abundante sabiduría. De ello se habla en el libro del Éxodo. Son también la suerte que la ira divina reserva a los pecadores, como dice el Apocalipsis: *Siete copas llenas de la ira de Dios* (Apc 16,1)]¹⁵².

Cratera [crátera] es una vasija provista de dos asas. Se trata de una palabra griega, sólo que para [600] ellos es *este kráter*, en masculino, y para los latinos *esta cratera*, en femenino. Por ejemplo, Persio¹⁵³: *Si yo te trajera cráteras de plata*. Y Virgilio¹⁵⁴: *Colocan grandes cráteras y coronan los vinos*. En un principio, se hacían con mimbres entrelazados y de aquí que se las llamara *cráteras*, del verbo griego *krateîn*, porque se sujetaban unos con otros.

Los llamados *cyathi*, *scyphi* y *cymbia* son también unas clases de copas. De entre ellos, las *cymbia* son un género de copas que deben su nombre al parecido que guardan con unas barquichuelas conocidas con el nombre de *cimbas*.

Amystis es una clase de copa en la que se bebe de un solo trago, es decir, sin respirar.

Bachea. Se llamó así, en un primer momento, por Baco, que es el vino; más tarde, pasó a utilizarse para el agua.

Los llamados *calices*, *calathi* y *schalae* son unas clases de copas hechas antiguamente de madera, y de ahí sus nombres, pues los griegos a la madera le daban el nombre general de *kálon*¹⁵⁵.

[En opinión de algunos, el cáliz significa la sagrada Escritura, es decir, los dos Testamentos, como se lee en el evangelio de Lucas, según el cual el Señor, en la Pascua, entregó a sus apóstoles dos cálices: uno, antes de la cena, y otro, después (Lc 22,17.20). El cáliz expresa también, de manera figurada, los suplicios de los pecadores, como se dice en el Salterio: «*El fuego y el azufre y el viento abrasador son la parte de su copa*» (Sal 10,7). El cáliz significa también las tribulaciones de la vida presente y la venganza sobre todas las naciones. Así en Jeremías: *Toma este cáliz y da a beber de él a todas las gentes* (Jer 25,17)]¹⁵⁶.

La denominada *ampulla* [botella] es como si dijéramos *ampla bulla* [amplia burbuja], pues, por su redondez, es semejante a las burbujas que se forman de la espuma del agua y que

¹⁴⁸Sigue *Etym.*, XX,5,2.

¹⁴⁹*Paterae* > *potare*.

¹⁵⁰*Paterae* > *patentes*.

¹⁵¹Sigue *Clav.*, 6,2,36-37 (pág. 37).

¹⁵²Sigue *Etym.*, XX,5,3-5a.

¹⁵³PERSIO, II,51: *Si tibi crateras argenti*.

¹⁵⁴VIRGILIO, *En.*, I,724: *Crateras magnas statuunt et vina coronant*.

¹⁵⁵Sigue *Clav.*, 6,2,33-35 (pág. 37).

¹⁵⁶Sigue *Etym.*, XX,5,5b.

se inflan con el viento¹⁵⁷.

[Pero, puesto que más arriba hemos hablado ya del significado místico de las vasijas, no es necesario volver a repetirlo, por considerar que queda suficientemente explicado].

CAPÍTULO QUINTO

SOBRE LAS VASIJAS PARA EL VINO O PARA EL AGUA¹⁵⁸

Se llama *oenophorus* todo recipiente apto para contener vino, pues *oînos* [en griego] significa *vino*. De ahí aquel verso¹⁵⁹: *Se remueve el fondo en las tinajas; en nosotros, el parecer*.

Phlascae [odres pequeños]. Reciben su nombre del griego. Éstas fueron hechas, en un primer momento, para portear y guardar *fialae* [copas]; más tarde pasaron a utilizarse para el vino, aun cuando siguieron conservando su primitivo nombre.

Las llamadas *lagoena* [cántara] y *situla* [cubo] son también nombres griegos, aunque, al pasar al latín, quedaron parcialmente alterados, pues los griegos dicen *lágēnos* y los latinos, *lagoena*; ellos pronuncian *sikelê* y nosotros decimos *situla*¹⁶⁰.

[Las cántaras *lagoena* son los corazones de los hombres que contienen el vino de la sabiduría, como dice el Profeta: «*Toda cantarilla se llenará de vino*» (Jer 13,12)]¹⁶¹.

La denominada *hydria* [hidria] es otra especie de vasija, de denominación griega, que sirve para contener agua, pues *agua*, en griego, se dice *hýdor*¹⁶².

[La hidria significa la carne de los hombres, como está escrito en el libro de los Jueces: *Y puso en sus manos hidrias vacías* (Jue 7,16). Y en Salomón: *Que se haga pedazos —dice— la hidria contra la fuente* (Qo 12,6), es decir, las pasiones carnales, acerca de las cuales se lee en el Evangelio: *Dejó entonces su hidria y se fue a la ciudad* (Jn 4,28). Pero aquellas otras seis hidrias del Evangelio (Jn 2,6) significan las seis edades del mundo, en las que el agua de la sabiduría de la Ley es convertida por medio de Cristo en el vino de la gracia espiritual]¹⁶³.

Situla [cubo]. Se la llama así porque es adecuada para que beban los sedientos¹⁶⁴. Se trata de un recipiente que los griegos llaman *kádos*¹⁶⁵.

[*Situla* significa, en sentido místico, la carne de Cristo. De ahí que en el libro de los Números esté escrito: [601] *Rebosa el agua de su cubo* (Núm 24,7)]¹⁶⁶.

Catinum es una vasija de barro, cuyo nombre es preferible usar en género neutro mejor

¹⁵⁷Sigue *Rab.*

¹⁵⁸Sigue *Etym.*, XX,6,1-3.

¹⁵⁹LUCILIO, 139: *Vertitur oenophoris fundus, sententia nobis.*

¹⁶⁰Sigue *Rab.*

¹⁶¹Sigue *Etym.*, XX,6,4a.

¹⁶²Sigue *Clav.*, 13,89-90 (pág. 110).

¹⁶³Sigue *Etym.*, XX,6,4b.

§⁴ *itula* > *sitire*.

¹⁶⁵Sigue *Clav.*, 13,88 (pág. 110).

¹⁶⁶Sigue *Etym.*, XX,6,5a.

que en masculino. Es el mismo caso que *salinum*, o recipiente para guardar la sal¹⁶⁷.

|Esta clase de vasija tiene el mismo significado que ya apuntamos con relación a la llamada *paropsis*, en el episodio en que se puso al descubierto el que traicionó al Salvador [cf. Mt 26,23]]¹⁶⁸.

Scyphus [palangana] es un recipiente que sirve para lavarse las manos.

La llamada *seriola* [jarrita] es parecida a la *orca*¹⁶⁹ o se trata, quizá, de cierta vasija de barro usada para el vino e ideada en Siria.

Lo mismo sucede con las denominadas *cilicises*, que tomaron su nombre de Cilicia, lugar de donde, por primera vez, se importaron¹⁷⁰.

|*Scyphus* significa la ciencia de la Ley. De aquí que fuese encontrado en el saco de Benjamín. Es la copa de José (Gén 44,12) porque en el cuerpo de Pablo refulgía la doctrina de la palabra celeste¹⁷¹.

Orca es una especie de ánfora. A su forma menor tamaño se la conoce por *urceus* [orza], siendo su diminutivo *urceolus*. *Dolium*... [tonel].

Opinan algunos que las palabras *cupos* y *cupas* [barriles] se deriven del verbo *capere*, es decir, contener el agua o el vino. De ahí también el oficio de los llamados *caupones* [taberneros].

El llamado *uter* [odre] toma su nombre de *uterus* [útero]¹⁷².

|Sobre el odre dice el salmo: «*He sido hecho como odre en la escarcha; no he olvidado tus preceptos*» (Sal 118,83)¹⁷³, pues [así como] el odre en la escarcha, privado de su calor natural [y expuesto a los rigores del frío], termina por arrugarse, [así también el cuerpo de los santos, enfriado por el incentivo de los vicios], se ve atraído por el beneficio de la conversión y, al sentirse suavizado por suerte tan feliz, acontece lo que sigue, o sea, que de ninguna manera puede olvidar los preceptos del Señor. El odre, en efecto, significa el cuerpo mortal y la escarcha, el beneficio de la conversión, por la cual resulta que nuestra carne, que alegremente brincaba, por la aflicción de la penitencia venía a contraerse, pues tanto crece el calor de la fe cuanto haya sido retirado de la llama corporal¹⁷⁴.

De los odres se hace también mención en el Evangelio, donde el Señor, al hablar de la predicación de la fe, dice: *Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque reventarían los odres y se derramaría el vino, sino que el vino nuevo lo echan en odres nuevos, y ambos se conservarán* (Mt 9,17). De este modo, los odres viejos designan a los hombres carnales, mientras que los nuevos significan a los espirituales, aptos para contener el vino de la gracia celestial¹⁷⁵.

Mulgarium es el recipiente en el que se ordeña¹⁷⁶ el ganado. Por esta misma razón —es

¹⁶⁷Sigue *Rab.*

¹⁶⁸Sigue *Etym.*, XX,6,5c-6a.b.

¹⁶⁹TL, *Orcarum seriola est ordo rectus vel*; *Etym.*, *Seriola orcarum ordo directus vel*.

¹⁷⁰Sigue *Rab.*

¹⁷¹Sigue *Etym.*, XX,6,5b.6c-7a.b.

¹⁷²Sigue *Rab.*

¹⁷³Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 118,83 (PL 70, 0864C-D).

¹⁷⁴Sigue *Rab.*

¹⁷⁵Sigue *Etym.*, XX,6,7c.

¹⁷⁶*Mulgarium* > *mulgere*.

decir, porque en él se recoge la leche ordeñada— se le llama también *mulctrum*¹⁷⁷.

[*Mulgarium* es también la vasija pastoral en la que se derrama la leche y significa la Ley antigua en la que se contenía la leche sencilla que convenía a los que se iniciaban en el conocimiento de la doctrina]¹⁷⁸.

Labrum [pila de baño]. Viene llamado así porque en él se suele lavar a los niños. Su diminutivo es *labellum*. Sucede lo mismo con el denominado *alveum*, que es donde se acostumbra a hacer las abluciones¹⁷⁹.

[Se lee en el libro del Éxodo que esta pila de baño fue colocada delante de la entrada del templo del Señor, para que los sacerdotes se lavasen las manos y los pies antes de entrar en la Tienda del Testimonio y cuando iban a acercarse al altar [cf. Éx 40,28-29], lo cual significa la purificación por la compunción y por las lágrimas¹⁸⁰. Pues de dos momentos, en efecto, consta este estado de purificación: de lágrimas y de compunción. Y es que, en primer lugar, es necesario que todo convertido a Dios pida perdón, con derramamiento de lágrimas, por los pecados cometidos. Si lograra, después, mantenerse en tal estado, acompañándose durante largo tiempo de dignos frutos de penitencia, libre de toda inquietud por el perdón recibido, sólo le falta desear ardientemente la llegada del momento en que, entre los bienaventurados coros de los ángeles, pueda contemplar el rostro del Creador]¹⁸¹.

Pelvis [lebrillo] recibe este nombre, porque en él se lavan los pies¹⁸²⁻¹⁸³.

[El lebrillo en el que el Señor lavó los pies a [602] sus discípulos (Jn 13,5) significa la santa oración por la que la gracia divina, tras el lavacro bautismal, purifica todas nuestras obras de las suciedades terrenas. De ahí las palabras del Señor, escritas en el Evangelio: «*Quien se ha bañado no tiene necesidad sino de lavarse los pies, pues todo él está limpio*» (Jn 13,10)¹⁸⁴. Pero, ¿qué significan estas dos cosas —es decir, estar todo limpio y tener, sin embargo, que lavarse los pies—, sino que llegamos a estar del todo limpios por el santo baño bautismal, pero que otra vez nos ensuciamos por el polvo de nuestra morada terrena? De ahí la necesidad de tenerse que lavar de nuevo los pies por gracia de la misericordia divina, no obstante esa misma gracia nos haya dejado ya antes totalmente limpios. El apóstol Juan da testimonio de esto, cuando dice: *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros*» (1Jn 1,8). Así, pues, todos los días lava nuestros pies quien intercede por nosotros y todos los días, en la oración del Padrenuestro, confesamos la necesidad de lavarnos los pies, cuando decimos: «*Perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*» (Mt 6,12)].

¹⁷⁷Sigue Rab.

¹⁷⁸Sigue *Etym.*, XX,6,8a.

¹⁷⁹Sigue Rab.

¹⁸⁰Sigue BEDA., *De tab.*, XIV (PL 91, 0496B).

¹⁸¹Sigue *Etym.*, XX,6,8b.

¹⁸²*Pelvis* > *pedes*.

¹⁸³Sigue Rab.

¹⁸⁴Sigue BEDA., *In Ioh.*, 13 (PL 92, 0803B-C); cf. ALCUIN., *In Ioh.*, 6,32 (PL 100, 0925D)..

CAPÍTULO SEXTO

SOBRE LAS VASIJAS PARA EL ACEITE¹⁸⁵

La llamada *lenticula* es un pequeño pomo oleario, hecho de oro o de plata. Su nombre viene del verbo *linire* [ungir], pues con él eran ungidos los reyes y sacerdotes¹⁸⁶.

[Significa la sagrada Escritura, en la que se contiene la promesa del Espíritu Santo, por cuya gracia Dios nos unge y santifica, haciéndonos verdaderamente reyes y sacerdotes espirituales (Apc 1,6)].

CAPÍTULO SÉPTIMO

SOBRE LOS RECIPIENTES PARA COCINA Y REPOSTERÍA¹⁸⁷

A todo recipiente preparado para cocinar se le aplica el nombre general de *coculum*¹⁸⁸. Dice Plauto¹⁸⁹: *Toda misericordia se me ha cocinado en bronceos recipientes de cocina.*

Olla [olla]. Se la llama así porque en ella bulle¹⁹⁰ el agua, una vez puesta debajo el fuego, para que el vapor se eleve más alto. De ahí que se dé el nombre *bulla* [burbuja] a lo que se sostiene en el agua hinchado por el viento.

Patella es como si se dijera *patula*, pues se trata de una olla con los bordes muy abiertos¹⁹¹⁻¹⁹².

[En sentido místico¹⁹³, en la olla se representa —como algunos opinan— la descendencia de una estirpe. De ahí que esté escrito en el salmo: «*Moab, olla de mi esperanza*» (Sal 59,10), a causa de Rut [cf. Rut 1,4].

Olla es también la condenación eterna, como en Joel: «*Los rostros se volverán como [si estuvieran] en una olla*» (Jl 2,6).

La olla significa, además, el pueblo judío, encendido por los deseos de la carne. Al respecto dice Jeremías: «*Veo una olla encendida*» (Jer 1,13).

Con el nombre de olla se significa también ya este mundo presente, ya el género humano, ya cualquier alma pecadora, puesta junto al fuego de la tribulación. Sobre esto dice el Señor a Ezequiel: *Pon una olla vacía sobre las ascuas, hasta que su cobre se ponga al rojo vivo* (Ez

¹⁸⁵Sigue *Etym.*, XX,7,4.

¹⁸⁶Sigue *Rab.*

¹⁸⁷Sigue *Etym.*, XX,8,1-2.

¹⁸⁸*Coquere* > *coculum*.

¹⁸⁹PLAUTO, *Frag.* 181: *Aeneis coculis mihi excocta est omnis misericordia.*

¹⁹⁰*Olla* > *ebullire*.

¹⁹¹*Patella* > *patere*.

¹⁹²Sigue *Rab.*

¹⁹³Sigue *Clav.*, 10,2,94-97 (pág. 85).

24,11)|¹⁹⁴.

Los llamados *cacabus* y *cacuma* [calderos-marmitas] deben sus nombres al cuchicheo que produce el hervor¹⁹⁵. Estos dos nombres son comunes para griegos y latinos; pero si fueron los latinos los que los importaron del griego, o los griegos del latín es cosa que queda insegura.

Lebetes [cacerolas], vocablo de origen griego, son recipientes de bronce, una especie de ollas pequeñas para uso culinario¹⁹⁶.

[De esta clase de ollas está escrito en el libro de Ezequiel: *Esto dice el Señor: 'Pon una olla y echa en ella agua y echa en ella los trozos de huesos y carne'* (Ez 24,3-4)¹⁹⁷. Mediante el símil de la olla se describe en este pasaje la ciudad de Jerusalén. Por otra parte, la imagen de la cocción de los huesos y de la carne expresa los tormentos de fuertes [603] y débiles dentro ella; finalmente, por la decocción causada por el enrojecido fuego se significa la destrucción de esa misma ciudad como consecuencia de sus iniquidades.

Pero, en sentido tropológico, esta ciudad y la olla significan el presente mundo *que está sometido al maligno* (1Jn 5,19). En el día del juicio divino, este mundo arderá con las llamas del fuego divino y será puesta la ciudad sobre carbones encendidos, para cumplir así lo anunciado por el profeta Isaías: *Teniendo carbones encendidos, se sentaba sobre ellos*» (Is 50,11 [?]); y para cumplir también lo que está escrito: *Nada hay oculto que no llegue a saberse* (Mt 10,26). Y dice el Señor que no se apiadará, ni olvidará los pecados del mundo, ni perdonará a los impíos, ni se aplacará [Ez 24,14], a fin de que perezcan los caminos de los malvados, según lo que está escrito al final del salmo primero: *«Mas el camino de los impíos perecerá»* (Sal 1,6)|¹⁹⁸.

Sartago [sartén]. Recibe este nombre porque, cuando está puesta al fuego, el aceite crepita¹⁹⁹ dentro de ella²⁰⁰.

[La sartén significa la tribulación de la vida presente, como dice el salmo: *Y mis huesos —esto es, los más fuertes en la Iglesia— como en una sartén se han freído* (Sal 30,11).

La sartén significa también el celo de la rectitud frente a los pecados y la compasión por la debilidad del hermano, como se dice en Ezequiel: *Y tú, hijo de hombre, pon una sartén entre ti y la ciudad* (Ez 4,3). Sobre esta sartén dice el Apóstol: *«¿Quién sufre escándalo, sin que yo me abraze?»* (2Cor 11,29)|²⁰¹.

Mola [muela]. Es llamada así debido a su redondez, que guarda un parecido al de una manzana²⁰². Los griegos la conocen también por este nombre²⁰³.

[Por muela se entiende el continuo girar de la vida presente y el laborío terrenal. Dice el Evangelio: *«A quien escandalizare a uno de estos pequeños más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino de las que mueven los asnos y lo hundieran en lo profundo del mar»*

¹⁹⁴Sigue Etym., XX,8,3-4.

¹⁹⁵*Cacabus / cucuma > cacabare.*

¹⁹⁶Sigue Rab.; cf. HIER., *In Ezech.*, 24,1ss. (PL 25, 0227D.0228A-B).

¹⁹⁷Sigue RABAN., *In Ezech.*, 9,24 (PL 110, 0752C.D).

¹⁹⁸Sigue Etym., XX,8,5.

¹⁹⁹*Sartago > strepitus.*

²⁰⁰Sigue Clav., 10,2,98-9 (pág. 85).

²⁰¹Sigue Etym., XX,8,6a.

²⁰²*Mola > mala.*

²⁰³Sigue Clav., 6,1,106.105.107 (pág. 34).

(Mt 18,6). De ahí las palabras que en Isaías leemos contra Babilonia: «*Coge una muela y muele la harina*» (Is 47,2). Y en otro lugar: *Ociosas estarán las que muelen ya en número reducido*²⁰⁴ (Qo 12,3).

Las dos muelas —como opinan algunos— significan los dos Testamentos de la Ley. De ahí las palabras del Evangelio: *Entonces dos mujeres estarán moliendo: una será tomada y otra será dejada* (Mt 24,41).

Las dos muelas son también la esperanza y el temor, como se lee en el Deuteronomio: «*No tomarás en prenda la muela de molino, ni la de abajo ni la de arriba*» (Dt 24,6)²⁰⁵.

Cribruo [cribo]. Recibe este nombre porque en él corre el grano, algo así como si [en latín] se dijera *currifrugum*²⁰⁶.

[En sentido alegórico, la criba significa la separación de los hombres fieles de la comunión con aquéllos que son infieles. De esto se hace mención en Amós (Am 9,9). Y en el Evangelio dice el Señor a Pedro: «*Mira que Satanás va buscando cribaros como trigo*» (Lc 22,31)].

CAPÍTULO OCTAVO

SOBRE LAS VASIJAS PARA GUARDAR COSAS²⁰⁷

Gazophilacium [gazofilacio] es un arca, puesta en el templo, destinada a recoger las limosnas para socorro de los pobres. Se trata de una palabra compuesta del persa y del griego. En efecto, en la lengua de los persas *gaza* significa *riqueza* y, en la de los griegos, *phylakê* quiere decir *custodia*²⁰⁸.

[El gazofilacio significa, en sentido místico, los corazones de los santos, llenos de las riquezas de la sabiduría. Esto queda suficientemente atestiguado en el libro del profeta Ezequiel²⁰⁹ y también en el Evangelio²¹⁰²¹¹.

Arca [arca]. Toma su nombre de su función de quitar²¹² algo de la vista e impedir que sea cogido. De aquí los vocablos *arcivum* [archivo] y *arcanum* [arcano], es decir, lo que es secreto, aquello de lo que son apartados los demás²¹³.

[El significado místico del arca aparece plenamente mostrado en el libro del Éxodo, en

²⁰⁴TL, *Occisi erunt [otiosi eorum] molentes in minuto numero*; Vlg., *Otiosae erunt molentes imminuto numero*.

²⁰⁵Sigue *Etym.*, XX,8,6b.

²⁰⁶Sigue *Clav.*, 6,1,104 (pág. 34).

²⁰⁷Sigue *Etym.*, XX,9,1.

²⁰⁸Sigue *Clav.*, 10,1,24 (pág. 78).

²⁰⁹En Ezequiel el uso de este vocablo es muy frecuente (cf. Ez 40,17.38.44-46; 41,10; 42,5.7.9-10.13; 44,8.11-12.19; 46,19).

²¹⁰Cf. Mc 12,41.43; Lc 21,1; Jn 8,20.

²¹¹Sigue *Etym.*, XX,9,2.

²¹²*Arca* > *arcere*.

²¹³Sigue *Rab.*

el episodio donde se relata la construcción del Arca de la Alianza del Señor [cf. Éx 25,10-22]. Significa allí o bien [604] la encarnación del Señor, o bien la santa Iglesia en la que están ocultos los Testamentos divinos. Se comprueba también con indicios manifiestos que el arca de Noé es tipo de la santa Iglesia²¹⁴.

Loculus [bolsa] es un lugar interior²¹⁵, hecho para guardar cosas, ya sean prendas ya sea dinero. De ahí su forma diminutiva²¹⁶.

[En el libro del Génesis, con referencia al sepulcro de José, se hace mención de uno de estos lugares [cf. Gén 50,25²¹⁷]. Y en el Evangelio se habla también de la bolsa de Judas, el traidor [cf. Jn 12,6;13,29]²¹⁸.

Las llamadas *scrinia*²¹⁹⁻²²⁰ |son recipientes en los que se guardan libros o tesoros. De ahí que los romanos llamen *scriniarii* a las personas encargadas de custodiar los libros y tesoros eclesiásticos²²¹.

La palabra *saccus* [saco] viene de *sagum* [sayal], porque se hace a modo de un vestido cosido, como si fuera un sayo²²².

[Éste es, en efecto, el hábito de los penitentes y el condimento de las cosas viles²²³.

Marsupium es la bolsa para las monedas. Los griegos la llaman *mársipos*, pues algunos nombres griegos pasan al latín con mínimas alteraciones, cercanos a la expresión romana.

Sitarciae [mochilas] son propias de los navegantes, porque están cosidas²²⁴.

Involucrum [envoltorio]. Recibe este nombre porque lleva dentro algo envuelto.

El denominado *fiscus* —de ahí proceden las palabras *fiscellae* y *fiscinae* [cestitas]— es una bolsa para guardar el dinero público. La llevan los recaudadores y en ella van metiendo los impuestos exigidos al pueblo, para entregarlo después a los reyes. *Fiscus* el sustantivo en grado positivo; su derivado, *fiscina* y diminutivo, *fiscella*²²⁵.

[En sentido místico, esta bolsa significa el atesoramiento de las buenas obras. De ahí que el Señor diga en el Evangelio: «*Haceos bolsas que no envejecan*» (Lc 12,33)²²⁶.

Pero puede adquirir también un sentido negativo, como, por ejemplo, en Salomón: *Tengamos una bolsa común* (Prov 1,14), es decir, la avaricia²²⁷.

La alforja significa alegóricamente el alimento y la solicitud. De aquí el mandato del

²¹⁴Sigue Etym., XX,9,3b.

²¹⁵TL, *intra*; Etym., *in terra*.

²¹⁶Sigue Rab.

²¹⁷Aquí se suele traducir por *sarcófago*.

²¹⁸Sigue Etym., XX,9,4b.

²¹⁹TL, *Scrinia sunt vasa in quibus... scriniarii nuncupantur. Saccus!*; Etym., *Scrinia. Saccus*.

²²⁰Sigue Rab.

²²¹Sigue Etym., XX,9,5a.

²²²Sigue Rab.

²²³Sigue Etym., XX,9,5b-7.

²²⁴*Sitarcia* > *sutus*.

²²⁵Sigue Rab.; cf. *Clav.*, 8,5,59 (pág. 63).

²²⁶Sigue *Clav.*, 8,5,58 (pág. 63).

²²⁷Sigue Rab.; cf. *Clav.*, 6,2,43 (pág. 38).

Señor: «No llevéis bolsa ni alforja» (Lc 10,4).

CAPÍTULO NOVENO

SOBRE EL CANASTO²²⁸

Canistrum [canasto]. Se lo teje con cañas²²⁹ que se van entrecruzando y de ahí recibe su nombre. Aseguran otros que se trata de un nombre griego²³⁰.

[El canasto significa la lengua del doctor por la que, según manda la Ley, se ofrecen los panes ázimos, es decir, la palabra del Evangelio para el sacrificio del Señor, como leemos que se hizo en la unción de Aarón y de sus hijos [cf. Éx 29,3]]²³¹.

Cophinus [espuerta] es un cesto hecho de pequeñas ramas, adecuado para limpiar el estiércol y acarrear tierra. Sobre él dice el salmista, refiriéndose a Israel: «*Sus manos sirvieron con la espuerta*» (Sal 80,7). Se le llama *cophinus* como si [en latín] dijéramos *covus* o *cavus*²³².

[Y aun cuando esto parece decirse con relación a la historia, cuando el pueblo judío servía en Egipto en diversos menesteres, tales como en la fabricación de ladrillos o en el acarreo de tierra en esportones, nosotros, sin embargo, lo aplicamos de manera más propia a aquellos cristianos de cuyas espaldas arranca Dios el peso de los pecados, cuando se prosternan con venturosa humildad, como el mismo Señor dice: «*Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré*» (Mt 11,28). Llamamos espuestas a aquello por cuyo medio arrojamos las suciedades y bajezas para que brille en su lugar la claridad de la pureza. Tienen en ellas sus manos aquéllos de quienes se han apoderado las inmundicias del pecado, pero el Señor nos libra de esta esclavitud, cuando expiamos las sordideces de nuestros delitos²³³.

Por las doce espuestas entendemos los doce apóstoles, en los que se recogen las sobras de los cinco panes y de los dos peces (Mt 14,17.19.21)²³⁴.

Sporta [espuerta]. Recibe tal nombre o porque suele hacerse de esparto o porque sirve para transportar algo²³⁵⁻²³⁶.

[También en el Evangelio leemos que los apóstoles recogieron siete cestas llenas de trozos de los siete panes [cf. Mc 8,20]. Ello significa que los maestros apostólicos recogen para sí mismos aquellas partes de la enseñanza mística del Espíritu Santo que la gente común no está capacitada para consumir].

²²⁸Sigue *Etym.*, XX,9,8.

²²⁹*Canistrum* > *cannae*.

²³⁰Sigue *Rab*.

²³¹Sigue *Etym.*, XX,9,9.

²³²Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 80,6 (PL 70, 0588C-D).

²³³Sigue *Rab*.

²³⁴Sigue *Etym.*, XX,9,10b.

²³⁵*Sporta* > *spartum* / *exportare*.

²³⁶Sigue *Rab*.

CAPÍTULO DÉCIMO

SOBRE LAS VASIJAS DESTINADAS A ALUMBRAR²³⁷

Los antiguos dieron el nombre de *focus* [fogón] al lugar donde se prende fuego a la leña, pues la palabra griega *phôs* se traduce al latín por *fuego*. Afirman algunos filósofos que el fuego es la fuente engendradora de todo cuanto existe y que nada, en efecto, nace si su calor. De ahí las palabras del poeta refiriéndose al Septentrión²³⁸: *Nada hay que nazca de su frío estéril*.

Afirma Varrón que a los fogones se les llama así porque abrigan²³⁹ el fuego. En efecto, el fuego es propiamente la llama, pero al lugar que lo protege se lo conoce por *fogón*, por *ara* o se le aplica otro nombre cualquiera que indique dicho fin.

La palabra *lucerna* [lucerna] viene del griego *lýchnos*. De ahí que su [sílab] *lu* sea breve. Véase, por ejemplo, el siguiente verso de Persio²⁴⁰: *Y dispuestas las lucernas dejaron escapar una densa niebla*. Efectivamente, si *lucernae* viniera de *lux*, el verso no podría sostenerse²⁴¹.

Ahora bien, *lýchnos* es como decir [en latín] *lucinius*, pues es la luciérnaga de la lámpara²⁴².

[La lucerna es la fe de la Iglesia o las obras de justicia. De aquí que esté escrito en Salomón: *Por eso no se apagará su lucerna en toda la noche* (Prov 31,18)²⁴³.

La lucerna significa también la palabra profética o los predicadores de la Ley divina, como dice el salmista: *«Lucerna para mis pies son tus palabras, Señor»* (Sal 118,105). Y sobre Juan el Bautista está escrito en el Evangelio: *«Él era la lucerna que arde e ilumina»* (Jn 5,35)²⁴⁴.

La palabra *candelabrum* [candelabro] viene de *candelae* [candelas] y es como si dijéramos *candelaferum*, porque lleva la candela²⁴⁵.

[En sentido místico, el candelabro significa ya el cuerpo del Señor, ya la santa Iglesia, ya la divina Escritura. De ahí lo que se lee en Zacarías: *Vi a la derecha del altar dos candelabros de plata* (Zac 4,2-3 [?]).

Las siete lucernas puestas sobre el candelabro (como se lee en el libro del Éxodo [cf. Éx 25,37]) significan el sacramento de la Iglesia septiforme y los siete dones del Espíritu Santo²⁴⁶.

La palabra *cereus* [cirio] se deriva de *cera* [cera], materia de la que está formado. Sobre él está escrito²⁴⁷: *Entonces, como cirio, te ofreceré fuego en la noche. Retirada su luz, seré para*

²³⁷Sigue *Etym.*, XX,10,1-2a.

²³⁸LUCANO, IV,108: *Sterili non quidquam frigore gignant.*

²³⁹*Focus >fovere.*

²⁴⁰PERSIO, V,181: *Dispositae pinguem nebulam vomuere lucernae.*

²⁴¹No nos entretendremos en discutir estas cuestiones métricas. Nos remitimos a OROZ-MARCOS, o.c., notas 45 y 47, pág.1346.

²⁴²Sigue *Clav.*, 9,2,20 (pág. 69).

²⁴³Sigue *Rab.*

²⁴⁴Sigue *Etym.*, XX,10,3a.

²⁴⁵Sigue *Clav.*, 9,2,18-19 (pág. 69).

²⁴⁶Sigue *Etym.*, XX,10,3b.

²⁴⁷MARCIAL, XIV,42: *Hic tibi nocturnos praestabo cereus ignes / Subdcta luce altera lux tibi sum.*

ti la luz que nace nueva²⁴⁸.

|Ahora bien, el cirio, que se enciende para alumbrar la oscuridad de la noche, significa la enseñanza del predicador fiel, que con la palabra de Dios ilumina las almas creyentes y obedientes.

También sobre la cera está escrito en el salmo: «*Como se derrite la cera en presencia del fuego, así perecerán los pecadores en la presencia de Dios, mas los justos se regocijarán*» (Sal 67,4)²⁴⁹, porque en el día del juicio divino los pecadores serán destruidos ante la faz de Dios lo mismo que se derrite la cera, cuando se la acerca al fuego²⁵⁰.

Lacunaria son luces que penden del techo, como si [en latín] se dijera *lucanaria*, es decir, que lucen en el aire²⁵¹.

Las llamadas *funalia* [mechas], que se colocan en el interior de la cera, reciben su nombre de *funes* [cordeles]. Antes del uso del papiro, los antiguos envolvían con cera. De ahí que se las conozca también con el nombre de *funera*.

Lampas [lámpara] es la llama que luce en el vértice y es llamada así porque parece mostrar un movimiento deslizante²⁵²⁻²⁵³.

|Sobre las [606] lámparas se lee en el Evangelio que aquellas cinco doncellas sensatas, al tomar sus lámparas, se procuraron también el aceite (Mt 25,4)²⁵⁴, porque los elegidos llevan en sus corazones el óleo de la misericordia y de la caridad del que las doncellas insensatas carecen. De ahí que las sensatas fueran admitidas al banquete de bodas, mas rechazadas las necias. Rechazadas también sus obras, que por fuera brillaron ante los hombres, pero resultaron oscuras por dentro a la llegada del Juez y no merecedoras del premio divino, por haber recibido ya las alabanzas de los hombres, su amadores²⁵⁵.

Las lámparas significan también los corazones de los santos rebosantes de esplendor y siempre refulgentes por la luz de la ciencia, como se dice en el Cantar de los Cantares: «*Sus lámparas son lámparas de fuego y de llamas*» (Ct 8,6)²⁵⁶.

Y en otro lugar se lee también: «*Lámpara despreciada, según los pensamientos de los ricos*» (Job 12,5), lo cual significa que los sabios son despreciados en los corazones de los hombres soberbios²⁵⁷.

Fax [tea]. Recibe este nombre porque hace fuego²⁵⁸. Su diminutivo latino es *facula*.

Laterna [linterna]. Viene llamada así porque mantiene encerrada²⁵⁹ la luz en su interior. Está hecha de vidrio, dentro del cual se contiene el fuego, de manera que el viento no pueda

²⁴⁸Sigue Rab.

²⁴⁹Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 67,3 (PL 70, 0462D-0463A).

²⁵⁰Sigue *Etym.*, XX,10,4-5a.6a.

²⁵¹*Lacunaria* / *lucanaria* > *lucere aere*.

²⁵²*Lampas* > *lambens*.

²⁵³Sigue Rab.

²⁵⁴Sigue GREG. M., *In Evang.*, 2,12,3 (PL 70, 1120A).

²⁵⁵Sigue *Clav.*, 10,1,31 (pág. 79).

²⁵⁶Sigue Rab.

²⁵⁷Sigue *Etym.*, XX,10,6b.7.9-10.

²⁵⁸*Fax* > *facere*.

²⁵⁹*Laterna* > *latere*.

apagarlo y para que llegue más fácilmente a todo lo que se encuentra en su derredor.

Pyra [pira] es aquello que, a modo de altar, suele construirse de leña para prenderle fuego, pues [en griego] *pýr* significa *fuego*.

Pero se llama *pyra* a la leña amontonada, cuando todavía no está ardiendo, mientras que el *rogus* [rogo] es esa misma pira que ya ha comenzado a arder. Una vez todo consumido, a lo que queda se le llama *bustum* [cenizas].

Pharum [faro] es una torre de considerable altura que tanto griegos como latinos, por el uso común que de él hacían —es decir, que su llama pudiera ser vista a gran distancia por los navegantes, según ya dijimos anteriormente²⁶⁰—, dieron en llamar *pharum*. Tal es el que la tradición dice que Ptolomeo construyó junto a Alejandría, por un coste de ochocientos talentos. Su función es la de alumbrar, durante la noche, el tránsito de las naves, poniéndolas sobre aviso ante el peligro de los escollos y facilitándoles las entradas portuarias, de manera que, engañados por las tinieblas, no vengan los navegantes a chocar contra las rocas. Y es que las entradas de Alejandría están plagadas de traidores escollos, razón por la cual a los artilugios fabricados con la finalidad de iluminar los puertos sean conocidos con el nombre de *faros*, pues [en griego] *phôs* significa *luz* y *hóros*, *visión*. De ahí también que el nombre [latino] Lucifer corresponda al [griego] *phospóros*.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

SOBRE LOS LECHOS Y SILLAS²⁶¹

La palabra *lecticae* [literas] procede de *lectae herbae*, es decir, de hierbas recogidas.

Stratus [estera] viene del verbo *sternere*, esto es, extender, algo así como si [en latín] se dijera *storiatus*. Los antiguos se acostaban sólo sobre estas cosas, por no haberse ideado todavía los camastros hechos de lana.

Storia [estera] es como si se tratara de tierra extendida.

Cama [cama] es un lecho pequeño y casi a ras de tierra, pues para los griegos *kamai* significa *pequeño*²⁶².

[Sobre los lechos y la estera dice el profeta en el Salterio: «*Lavaré cada noche mi lecho, con mis lágrimas regaré mi estera*» (Sal 6,7)²⁶³. Si quisiéramos dar a esto anterior una interpretación literal, resultaría ciertamente que el lecho, mancillado por las noches, lo lavaba con sus lágrimas. Pero nos viene al pensamiento la imposibilidad²⁶⁴ de que lo que quiere decir es que la abundancia de esas lágrimas era tan grande que no sólo le bañaban la cara, sino también el lecho. Por tal razón es mejor que entendamos por lecho el deleite del cuerpo, en el que —como si de nuestra cama se tratara— quedamos echados²⁶⁵, una vez languidecida la pasión, que el

²⁶⁰Cf. *Etym.*, XV,2,37.

²⁶¹Sigue *Etym.*, XX,11,1-2a.

²⁶²Sigue *Rab.*

²⁶³Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 6,7 (PL 70, 0063C-D).

²⁶⁴TL, *possibilitas*; Cassiod., *impossibilitas*.

²⁶⁵TL, *renititur*; Cassiod., *remittitur*

hombre puede lavar con lágrimas, aunque sean pocas, si le cae en suerte llorar abundantemente por inspiración celestial²⁶⁶.

El vocablo *cubile* [cubil] es el lugar donde uno va a echarse²⁶⁷.

Grabatum [camastro] es una palabra griega.

Baiunola [camilla] es una especie de cama portátil. La palabra viene del verbo *baiulare*, es decir, llevar de un sitio a otro²⁶⁸.

[Sobre el cubil así está escrito en el Salterio: «*En vuestros cubiles compungíos*» (Sal 4,5)²⁶⁹. Propiamente, la palabra *cubil* indica el lugar donde se echan las fieras. Da, por tanto —y ello muy adecuadamente—, el nombre de *cubiles* a los pensamientos de los hombres feroces, aunque —por catacresis— encontremos, a veces, este vocablo entendido también en sentido positivo, con referencia, por ejemplo, a los santos: «*Se alegrarán en sus cubiles*» (Sal 149,5). En efecto, la expresión *en vuestros cubiles compungíos* no significa otra cosa que *haced penitencia*, pues la compunción de las almas suscita el deseo de la conversión, y es como si dijera: desechad vuestros pensamientos malvados, antes de que consuméis los delitos²⁷⁰.

El camastro significa la resignación de la caridad fraterna. De ahí las palabras que, según el Evangelio, dijo el Señor al paralítico que había curado: «*Levántate, coge tu camastro y echa a andar*» (Mc 2,9)²⁷¹, es decir, abandona tus antiguos pecados, dedícate a socorrer las necesidades de tus hermanos y cuida todo lo que hagas, de manera que no fijes tu espíritu en las cosas de este mundo, sino que te apresures para ver el rostro de tu Redentor. *Levántate*, haciendo el bien. *Coge tu camastro*, amando a tu prójimo. *Echa a andar*, en la espera de la feliz esperanza y en la venida de la gloria del gran Dios²⁷².

Alegóricamente, en efecto, el lecho puede significar el descanso en Cristo, la vida contemplativa, la debilidad del cuerpo, la vida opulenta, el engaño de los herejes, o la tribulación de la vida futura²⁷³.

Significa el descanso de la Iglesia en Cristo en el siguiente ejemplo, tomado del Cantar de los Cantares: «*He aquí que sesenta valientes rodean el lecho de Salomón*» (Ct 3,7).

El lecho significa también el descanso espiritual, es decir, la vida contemplativa, como escribe Salomón: «*Por las noches en mi lecho busqué a quien desea mi alma*» (Ct 3,1). Y en el Evangelio: *Estarán entonces dos en un lecho: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán* (Lc 17,34).

El lecho significa, además, el cuerpo del hombre o la debilidad de la carne, como está escrito en el salmo: «*El Señor le dé socorro en el lecho de su dolor*» (Sal 40,4). Y en otro lugar: «*Lavaré cada noche mi lecho*» (Sal 6,7).

Lecho es la vida opulenta, como se dice en Amós con relación a los ricos de este mundo: «*Los que dormís en lechos de marfil*» (Am 6,4).

Lecho es el engaño de los herejes de la Iglesia, a cuyo respecto está escrito en Salomón:

²⁶⁶Sigue *Etym.*, XX,11,2b.c.

²⁶⁷*Cubile* > *cubare*.

²⁶⁸Sigue *Rab.*

²⁶⁹Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 4,4 (PL 70, 0049D-0050A).

²⁷⁰Sigue *Rab.*

²⁷¹Sigue BEDA, *Hom.*, 1,16 (PL 94, 0085B).

²⁷²Sigue *Rab.*

²⁷³Sigue *Clav.*, 9,3,47-52 (pág. 74).

«*He encordelado mi lecho*» (Prov 7,16), es decir, lo he tejido con los cordeles de los pecadores.

El lecho es la tribulación de la vida futura. De aquí que esté escrito en el Apocalipsis: *Pues he aquí que la reduciré a una cama, y para los que fornicarán con ella grande será la tribulación* (Apc 2,22)²⁷⁴.

Pulvinar [almohada] es un lecho propio de los ricos. De ahí procede la palabra *pulvillus* [almohadilla]²⁷⁵.

[El cojín significa la actitud engañosa de los aduladores, como está escrito en el Profeta: *¡Ay de los que coséis almohadillas para ponerlas bajo el codo y almohadas para desgarrar las almas!* (Ez 13,18)]²⁷⁶.

Sponda es la parte exterior del lecho; *pluteus*, la interior.

En sentido propio, *geniales* son los lechos que se preparan los recién casados. La palabra procede de *generandis liberis* [engendrar hijos].

Cunabula [cunas] son las camitas en que se acostumbra a acostar los niños y son llamadas así porque se emplean para el parto, algo así como si [en latín] dijéramos *cynabula*, pues, en griego, *kyeîn* significa *estar encinta*²⁷⁷.

[A este vocablo se le da a veces, aunque en sentido impropio, el significado de alimento de los niños]²⁷⁸.

Feretrum [féretro]. Se le da este nombre porque en él son trasladados²⁷⁹ los muertos²⁸⁰.

[En sentido místico, el féretro significa las alabanzas de los aduladores o las costumbres perversas del hombre, [607] en las que, como muertos por los pecados, se complacen en yacer. De aquí que, cuando el Señor quiso resucitar a aquel muerto, le ordenó levantarse del féretro [cf. Lc 7,14], impidiéndole permanecer por más tiempo en los pecados, consecuencia de las trampas de los aduladores]²⁸¹.

Scamna [escaños] son unos arrimaderos que se colocan junto a los lechos de elevada altura. La palabra viene del verbo *scandere*²⁸² [subir]. Y de aquí que se llamen *scabella* [escabeles] a las gradas que se disponen para subir a las camas menos altas o asientos de menor altura. [En latín], al escabel se le da también el nombre de *suppedaneum*. En efecto, los griegos lo llaman *hypopódion*; los latinos, *scabellum*, y otros, porque sirven para poner sobre él los pies, prefieren llamarlo *suppedaneum*²⁸³.

[El escabel significa la sujeción de los humillados, como se dice en el salmo: «*Hasta que yo ponga a tus enemigos como escabel de tus pies*» (Sal 109,1)]²⁸⁴.

Sedis [sede]. Viene llamada así porque, entre los antiguos romanos, no era costumbre

²⁷⁴Sigue *Etym.*, XX,11,3.

²⁷⁵Sigue *Rab.*

²⁷⁶Sigue *Etym.*, XX,11,5-6.

²⁷⁷Sigue *Rab.*

²⁷⁸ Sigue *Etym.*, XX,11,7a.

²⁷⁹*Feretrum* > *ferre*.

²⁸⁰Sigue *Rab.*

²⁸¹Sigue *Etym.*, XX,11,8a.b.

²⁸²TL, *scandendo*: *hinc*; *Etym.*, *scandendo* [*id est, ascendendo*]. *Hinc*.

²⁸³Sigue *Clav.*, 8,5,66 (pág. 63).

²⁸⁴Sigue *Etym.*, XX,11,9.

recostarse, sino sentarse. Más tarde —como dice Varrón en su obra *Sobre la vida del pueblo romano*—, los hombres empezaron a recostarse, pero las mujeres permanecieron estando sentadas, pues parecía poco decoroso ver a una mujer recostada²⁸⁵.

[En sentido místico, la sede significa la naturaleza del que reina o juzga, como dice el salmo: «*Tu sede por los siglos de los siglos*» (Sal 44,7). Y también: *Tú que estás sentado sobre el trono, para juzgar con equidad* (Sal 9,5). Y en el Evangelio dice el Señor a los apóstoles: *Os sentaréis sobre [doce] sedes, para juzgar a las doce tribus de Israel* (Mt 19,29).

Las cátedras son las sedes de los doctores y, en sentido místico, significan o la potestad de enseñar, o la doctrina de la Ley de Moisés, o también la enseñanza de los herejes²⁸⁶.

Un ejemplo de la cátedra como doctrina o potestad lo encontramos en el Salterio: *La cátedra de los ancianos lo alabará* (Sal 106,32). El significado de cátedra como doctrina de la Ley de Moisés, lo hallamos en el Evangelio: *En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas, sacerdotes y fariseos* (Mt 23,2). Finalmente, la cátedra con el sentido de enseñanza de los herejes lo tenemos en el salmo: «*Y no se sienta en la cátedra de la pestilencia*» (Sal 1,1). Sentarse es enseñar²⁸⁷.

La palabra *solium* [solio] o lugar en que, para su seguridad, se sientan los reyes, proviene —en opinión de algunos— de *soliditas* [solidez], algo así como si [en latín] se dijera *sodium*. Según otros, el vocablo se deriva, por correspondencia de sonidos, del verbo [latino] *sedere*. De ahí también la palabra *sella* [silla], algo así como *seda*, y *subsella*, como si se dijera *subsedia*²⁸⁸.

[En las sagradas Escrituras, el solio designa estado natural del que reina y la excelencia de la divina majestad. De ahí que en Isaías y Miqueas leamos que el Señor estaba sentado sobre un solio excelso y elevado (Is 6,1). En efecto, este verso pone de manifiesto al Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, en su condición de rey, reinando eternamente, sentado en su sede santa²⁸⁹.

Tripodes [trípodes] son banquillos de tres patas. Pero hay también candelabros llamados *tripodes*, porque, de manera semejante, tienen también tres pies.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

SOBRE LOS VEHÍCULOS²⁹⁰

Carrum [carreta] toma su nombre del eje²⁹¹ de las ruedas. Lo mismo parece suceder con el *currus* [carro], pues también está dotado de ruedas.

²⁸⁵Sigue *Rab.*

²⁸⁶Sigue *Clav.*, 8,5,63-65 (pág. 63).

²⁸⁷Sigue *Etym.*, XX,11,10.

²⁸⁸Sigue *Rab.*

²⁸⁹Sigue *Etym.*, XX,11,12.

²⁹⁰Sigue *Etym.*, XX,12,1-2.3a.b.

²⁹¹*Carrum* > *cardo*.

Rota [rueda]. Se la llama así precisamente porque rueda²⁹².

También la palabra *rotundum* [redondo] procede de rueda.

Rheda es una clase de vehículo provisto de cuatro ruedas. Los antiguos la conocían por *retae*, debido a que llevaba ruedas.

Carpentum [carroza] es un género de vehículo pomposo, como si dijéramos *carrum pompaticum*.

Plaustrum es un vehículo de sólo dos ruedas, que sirve para transportar pesos. Se le llama así, porque gira²⁹³, algo así como si dijéramos *pilastrum*²⁹⁴.

[En sentido místico, la rueda significa el orbe, la vida del hombre, la volubilidad del alma o la inestabilidad de la mente humana. En efecto, está escrito en el salmo: «*El estrépito de tu trueno en la rueda*» (Sal 76,19)²⁹⁵. Pues en la rueda —es decir, en el mundo— se oyó el ruido de su trueno, cuando los predicadores de Cristo llenaron con palabras atronadoras el círculo entero del orbe²⁹⁶.

Muy discutido es, sin embargo, el sentido que habría que dar a las ruedas en aquellos pasajes de Ezequiel, donde leemos que *apareció, junto a los animales, una única rueda sobre la tierra* (Ez 1,15), pero habla después de *cuatro ruedas, cuyo aspecto y hechura era como si cada rueda estuviera dentro de otra rueda* (Ez 10,18). Pero si alguien se detiene a considerar la rueda y su curso, pronto se dará cuenta de que el mundo está lleno de la palabra de los Apóstoles²⁹⁷. La *rueda dentro de otra rueda* significa o bien la conjunción de los dos Testamentos —cosa que representan también la escala de Jacob (Gén 28,12-13), las tenazas de Isaías (Is 6,6) y la espada de dos filos (Apc 1,16; 19,15)—, o bien la coherencia de los evangelios entre sí, cuyo curso y dirección tienden verticalmente al cielo²⁹⁸.

Sobre la carreta está escrito en el libro del Génesis que, por medio de José, el faraón envió algunas de ellas para traer al anciano Jacob y a sus hijos (Gén 45,27). Con ello se significa que los doctores ofrecen a sus débiles oyentes los oportunos auxilios, de manera que puedan recorrer más fácilmente el camino de esta vida.

Leemos también en el profeta Amós que dijo el Señor: «*He aquí que yo rechinaré sobre vosotros como rechina la carreta cargada de heno, y perecerá en fuga veloz, etc.*» (Am 2,13-14). Se muestra en este pasaje que el Señor deplora estar sobrecargado de los crímenes de los judíos, por cuya causa llevará a cabo contra ellos una rápida venganza.

También la vuelta de la rueda tiene en Salomón el significado de la fatiga de la vida presente: «*Y se haga pedazos la rueda sobre la cisterna*» (Qo 12,6).

Y también: *Los pondrás como rueda* [cf. Sal 82,14]²⁹⁹.

²⁹²*Rota* > *ruere*.

²⁹³*Plaustrum* > *pila* [pelota, todo objeto redondo].

²⁹⁴Sigue *Rab*.

²⁹⁵Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 76,18 (PL 70, 0553B).

²⁹⁶Sigue *Rab*.

²⁹⁷Sigue HIER., *In Ezech.*, 1,1,15-18 (PL , 0027D-0028A).

²⁹⁸Sigue *Rab*.

²⁹⁹TL, *Et confringatur rota super cisternam, et rursum pones eos ut rotam* (Eccle. XII).

CAPÍTULO DÉCIMO TERCERO

SOBRE OTRAS COSAS QUE SE TIENEN EN USO³⁰⁰

Se dice que el llamado *baculus* [báculo] fue ideado por Baco, el padre de la vid, para que en él se apoyaran los hombres vacilantes por el efecto del vino. Así como *baculus* es diminutivo de *Bacchus*, el diminutivo de aquél es *bacillum*³⁰¹.

[El báculo significa el sostenimiento de la debilidad humana. De aquí las palabras del Profeta: «*Tu vara y tu báculo me sosiegan*» (Sal 22,4)³⁰². La vara, en efecto, tiene que ver con la justicia y la fuerza del Señor salvador, como se dice en el salmo: *La vara de la equidad, la vara de tu reino* (Sal 44,7). El báculo sirve para ayudar al hombre, de manera que le permita fijar el pie con precaución y sostener el entero cuerpo de quien se apoya en él. Los patriarcas solían usarlo, como dice Jacob: «*Con mi báculo atrevesé este Jordán*» (Gén 32,10). En el libro del Éxodo dice también el Señor a los hijos de Israel: *Ceñíos vuestros riñones y, teniendo los báculos en las manos, comed de prisa* (Éx 12,11)³⁰³.

Vectes [barras]. Se llaman así, porque se llevan³⁰⁴ en las manos. Se usan para remover puertas y rocas³⁰⁵.

[Las barras significan, unas veces, a los santos doctores, por medio de los cuales, según las disposiciones divinas, se transporta el arca de la Iglesia o la mesa del Señor, como está escrito en el libro del Éxodo [cf. Éx 25,27].

Otras veces, las barras significan los fuertes cerrojos del infierno o hacen referencia también a los pecadores que —según se lee— ha destruido el Señor: «*Hizo pedazos las puertas de bronce y saltar las barras de hierro*» (Sal 106,16)³⁰⁶. Las puertas de bronce son las costumbres viciosas de los hombres, que nos recluyen de tal modo dentro de los muros del pecado que impiden toda posibilidad de salida. Ahora bien, por barras de hierro podemos entender no desafortunadamente los espíritus inmundos que vigilan las puertas de los pecados, para que no [610] se pueda salir del recinto³⁰⁷.

Las escaleras son los progresos de los santos, como se lee en el libro del Génesis: «*Y vio Jacob en sueños una escalera apoyada en el suelo y que con sus extremos tocaba el cielo*» (Gén 28,12).

Las escobas son los cuidados supersticiosos a causa de la vanagloria, como se lee en el Evangelio: *Y, al llegar, encuentra la casa vacía, barrida con la escoba y adornada* (Lc 11,25).

Con sentido distinto, leemos en Isaías: «*Y la barreré gastándola con la escoba*» (Is 14,23), es decir, con la satisfacción de la penitencia³⁰⁸.

³⁰⁰Sigue *Etym.*, XX,13,1.

³⁰¹Sigue *Rab.*

³⁰²Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 22,5 (PL 70, 0169B-C).

³⁰³Sigue *Etym.*, XX,13,2b.

³⁰⁴*Vectes* > *vectare*.

³⁰⁵Sigue *Rab.*

³⁰⁶Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 106,16 (PL 70, 0770D-0771A).

³⁰⁷Sigue *Clav.*, 9,1,68-70 (págs. 67-68).

³⁰⁸Sigue *Etym.*, XX,13,3-4a.

Desde el punto de vista etimológico, si la palabra *forfices* [tijeras] la hacemos derivar de *filum*, escribiéndola con *f*, tendríamos *forfices*, que son las tijeras de los sastres; si la escribimos, en cambio, con *p*, trayéndola de *pilus*, nos daría entonces *forpices*, o sea, las tijeras que usan los esquiladores; pero si la escribimos con *c*, haciéndola derivar de *accipere*, en cuanto que sirven para coger lo que está candente, el resultado sería *forcipes*, es decir, las tenazas de los herreros³⁰⁹. Pues los antiguos llamaban *formum* a lo que está candente. De ahí también la palabra *formosum*³¹⁰.

Novacula [navaja]³¹¹ |es un hierro particularmente fino, de cierta anchura y muy afilado, que se usa para afeitar los pelos, pues, aun pasándolo por encima de la cara con cierta presión, corta la barba ya crecida, pero deja intacta la carne³¹².

La navaja es figura del fraude y engaño del Anticristo. De ahí que esté escrito en el salmo: «*Tu lengua pensó la injusticia, como navaja afilada hiciste engaño*» (Sal 51,4)³¹³. Con toda conveniencia comparó el engaño del hombre cruel a una navaja afilada, porque así como ésta no llega a dañarlo, tampoco aquél consigue herir el alma del justo no importa la dirección que tome. En efecto, puede dejar raso todo lo que aparece por fuera, como son los pelos, pero vuelve entonces más hermosos el interior del alma, cuando logra arrancarle las cosas mundanas³¹⁴.

Clavis [llave]. Se la llama así porque cierra³¹⁵ y abre.

Catenatum [candado]. Se le da tal nombre porque lo que coge lo retiene³¹⁶⁻³¹⁷.

[En sentido místico³¹⁸, la llave significa el abrimiento del sentido espiritual. De ahí que en el Evangelio diga el Señor a los maestros de la Ley: *Os habéis cogido la llave del saber y no habéis entrado, y a los que intentaban entrar les habéis prohibido el paso* (Lc 11,52).

La llave designa también las virtudes de la justicia, de la misericordia y de la piedad en aquel lugar del Evangelio donde el Señor dice a Pedro: «*Te daré las llaves del reino de los cielos*» (Mt 16,19)³¹⁹.

Las llaves son también las afiladas predicaciones de los santos que traspasan los corazones de los hombres, como se dice en Salomón: «*Las palabras de los sabios son como agujadas y como clavos fijados en lo alto*» (Qo 12,11)³²⁰. Pues la llave —como ya dijimos— significa ora la apertura de las santas Escrituras, ora la potestad de atar y desatar, ora el derecho de hacer entrar en la vida, ora de entregar a la muerte, como por medio de Isaías se dice del Salvador: «*Pondré la llave de la casa de David sobre sus hombros, y abrirá y no habrá quien cierre*» (Is 22,22). Y en el Apocalipsis: «*Tengo las llaves de la muerte y del infierno*» (Apc

³⁰⁹*Forcipes > formum capere.*

³¹⁰Sigue *Etym.*, XX,13,4b.

³¹¹Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 51,2 (PL 70, 0374A-B).

³¹²Sigue *Rab.*

³¹³Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 51,2 (PL 70, 0374B).

³¹⁴Sigue *Etym.*, XX,13,5a.b.

³¹⁵*Clavis > claudere.*

³¹⁶*Catenatum > capiendo tenere.*

³¹⁷Sigue *Rab.*

³¹⁸Sigue *Clav.*, 9,1,76-77 (pág. 68).

³¹⁹Sigue *Rab.*

³²⁰Sigue *Clav.*, 9,1,78 (pág. 68).

1,18)]³²¹.

Horologia [relojes de sol]. Reciben tal nombre porque en ellos leemos las horas, es decir, las vamos contando. Se los coloca, en efecto, en lugares expuestos al sol, donde la sombra de un clavo va recorriendo las líneas, señalando así cada hora del día.

CAPÍTULO DÉCIMO CUARTO

SOBRE LOS INSTRUMENTOS RÚSTICOS³²²

La palabra *aratrum* [arado] viene de *arare terram* [arar la tierra], como si dijéramos *araterrium*.

Vomer [reja del arado]. Se le llama así, porque rompe con fuerza el *humus*³²³, o tal vez porque hace saltar³²⁴ la tierra. Al respecto dice Lucrecio³²⁵: *La encorvada hoja férrea del arado va desgastándose ocultamente en los campos*. Y por el desgaste cobra un nuevo brillo.

Los llamados *ligones* [azadas] reciben este nombre porque levantan la tierra, como si dijéramos *levones*³²⁶.

[En sentido místico, el arado significa el trabajo de la predicación evangélica, con el cual se lleva a cabo el cultivo del [611] campo del Señor, de manera que con la reja de la palabra divina queden extirpados los vicios, al mismo tiempo que erradicados los deseos nocivos, y se deje así preparado el terreno de los corazones humanos para recibir las semillas de las virtudes. Pero todo hombre diligente, agarrando el arado espiritual, debe tender a lo anterior, de manera que el surco salga derecho y no se desvíe de la senda de la verdad. De ahí las palabras del Señor en el Evangelio: «Nadie que pone su mano en el arado y sigue mirando atrás es apto para el reino de Dios» (Lc 9,62)³²⁷.

Las rejas de arado y los azadones son los ejercicios de las predicaciones. De aquí que el Profeta diga acerca de los doctores: «Forjarán de sus espadas rejas de arado y de sus lanzas, hoces» (Is 2,4).

De manera semejante, en Isaías, también el escardillo tiene el mismo significado que más arriba veíamos: «Todos los montes —dice— que con escardillo serán escardados» (Is 7,25). Pues arar —como dijimos— o cavar es ejercer el oficio de la predicación. De ahí que el agricultor diga en el Evangelio: «Señor, déjala también este año; mientras, yo la cavaré en derredor y le echaré estiércol» (Lc 13,8). Y en el Deuteronomio está escrito: «No ararás con buey y asno juntos» (Dt 22,10).

Aquella otra sentencia que encontramos en el libro de Job es congruente con esta última

³²¹Sigue *Etym.*, XX,13,5c.

³²²Sigue *Etym.*, XX,14,2.1.6b.

³²³*Vomer* > *vi* / *humus* / *eruerere*.

³²⁴*Vomer* > *evomere*.

³²⁵LUCRECIO, I,314: *Uncus aratri / ferreus, occulto decrescit vomer in arvis*.

³²⁶Sigue *Rab*.

³²⁷Sigue *Clav.*, 10,2,63-65 (pág. 83).

cita: «*Los bueyes araban y las asnas pastaban*» (Job 1,14)³²⁸.

La palabra *estiércol* tiene diversas significaciones³²⁹. En efecto, estiércol son los sacrificios de los judíos. De ahí lo que está escrito en Isaías: «*Los cadáveres se hicieron como estiércol en medio de las plazas*» (Is 5,25).

El estiércol es también el recuerdo de los pecados que los que delinquen llevan metidos en la raíz de su corazón. De ahí las palabras del Evangelio: «*Mientras, yo la cavaré en derredor y le echaré estiércol*» (Lc 13,8).

Estiércol es la lujuria del pecado. Al respecto está escrito: «*Se pudrieron los jumentos en su propio estiércol*» (Jl 1,17).

El estiércol del hombre es el peor de los olores del pecado, ya que todo pecado es pestilente de por sí. De aquí lo escrito en Ezequiel: *Y el estiércol que sale del hombre lo cubrirás a su vista* (Ez 4,12)³³⁰.

Los llamados *cultelli* [cuchillos] toman su nombre de *cultura* [cultivo] porque, antes que de que inventaran las hoces, los antiguos se servían de ellos para la poda de árboles y vides.

Falcis [hoz] es la herramienta que se emplea para podar árboles y vides. Reciben este nombre, porque antiguamente los soldados solían cortar con ellas los helechos³³¹, de donde el verso aquel³³²: *La segura paz de mi caudillo me inclinó a usos: ahora soy agricultor, antes fui soldado*.

Falcastrum [rozón]. Debe su nombre a su parecido con la hoz. Se trata de una herramienta curva y de mango largo que se usa para cortar las zarzas. Se les llama también *runcones*, del verbo *runcare* [escardar], porque con ellos se escardan las zarzas³³³.

[Las hoces son las predicaciones de los santos que arrancan las cosas superfluas, dejando las que son necesarias.

Las hoces son también la destrucción de la carne a consecuencia de la muerte, o significan también la Divinidad misma, que todo lo abarca y todo lo juzga. De aquí que esté escrito en Joel: *Mete la hoz y vendimia la viña de la tierra* (Jl 3,13). Y en el Apocalipsis: *Y tenía en su mano una hoz afilada* (Apc 14,14).

El biello significa el examen de la justicia. De ahí que sobre él se lea en el Evangelio: «*En su mano está el biello y limpiará su era; reunirá el trigo en el granero y quemará la paja en un fuego que no se apaga*» (Mt 3,12).

En el Evangelio, la era es la Iglesia: «*Y limpiará su era*» (Mt 3,12). La era es también el mundo presente. Sobre ello se lee en el Profeta: *Hija de Babel, era para mi trilla* [612](Jer 51,33).

Los haces son la asamblea de los fieles junto a la era, que es la Iglesia, o la predicación perfecta de los santos, como sobre los herejes se dice en el libro de Job: «*Entre sus haces sestearon*» (Job 24,11).

En el Evangelio, el trigo son los santos o los elegidos: «*Y reunirá el trigo en el granero*» (Mt 3,12).

³²⁸Sigue Rab.

³²⁹Sigue *Clav.*, 10,2,70-73 (pág. 84).

³³⁰Sigue *Etym.*, XX,14,3-5.

³³¹*Falcis* > *filices*.

³³²MARCIAL, XIV,34: *Pax me certa ducis placidos curvavit in usus / Agricolae nunc sum, militis ante fui*.

³³³Sigue *Clav.*, 10,2,61-62 (pág. 83); 6,1,95 (pág. 34).93-94 (págs. 33-34). 92 (pág. 33). 96-100 (pág. 34).

Trigo es el cuerpo de Cristo o la palabra evangélica, como se lee en el salmo: «*Los saciaré con enjundia de trigo*» (Sal 80,17).

En el Evangelio, el grano de trigo es Cristo: «*Si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda él solo*» (Jn 12,24-25).

En Salomón, trigo es la predicación de la palabra: *Los que esconden el trigo será maldecidos entre los pueblos* (Prov 11,26).

El granero es el reino de los cielos, como se lee en el Evangelio: «*Reunirá el trigo en el granero*» (Mt 3,12)³³⁴.

Prelum [prensa] son los maderos con los que estruja la uva ya pisada. Su nombre viene de *premere* [apretar], algo así como si dijéramos *pressorium*. Este mismo nombre se aplica a la prensa de aceite.

Lacus [trujal] es el lugar donde a donde va a parar el líquido —aceite y vino— que se obtiene de prensar la uva y la aceituna.

CAPÍTULO DÉCIMO QUINTO

SOBRE LAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN LOS HUERTOS³³⁵

Rota [noria]. Recibe este nombre porque es como si rodara³³⁶. Se trata, en efecto, de una máquina mediante la cual se saca agua del río. Leemos en Lucrecio: [Como] *vemos dar vueltas en los ríos los cangilones de las norias*.

La palabra *haustra*, es decir, los cangilones de la noria, viene del verbo *haurire* [mover] las aguas.

Girgillus [garrucha]. Viene llamado así porque se mueve dando vueltas³³⁷. Se trata de un madero móvil en una pértiga transversal, del cual se deja caer en el pozo una sogá con un cubo o con cualquier otro recipiente, para poder sacar el agua³³⁸.

[La rueda significa el curso de la vida. De ahí lo que se dice en el libro del Qohelet: *Antes de que se rompa la cuerda de plata, y se corra atrás la cinta de oro, y se rompa cántaro contra la fuente, y se haga pedazos la rueda sobre el lago, y regrese el polvo a su tierra* (Qo 12,6-7)³³⁹. Pues así como el cántaro, si se quiebra, ya no sirve para llevar agua; o como la rueda con que se saca agua del lago o del pozo, si se rompe [...], queda inservible para su fin, así también, cuando el cordel de plata llegare a acabarse y el arroyo del alma volviere corriendo a las fuentes, el hombre morirá].

³³⁴Sigue *Etym.*, XX,14,12b.c.

³³⁵Sigue *Etym.*, XX,15,1a.b-2.

³³⁶*Rota* > *ruere*.

³³⁷*Girgillus* > *girus*.

³³⁸Sigue *Rab.*; cf. *Clav.*, 13,91 (pág. 110).

³³⁹Sigue *HIER.*, *In Eccles.*, Qo 12,6-7 (PL 23, 1168B).

CAPÍTULO DÉCIMO SEXTO

SOBRE LOS ARNESES DE LOS CABALLOS³⁴⁰

Phalerae son adornos de los caballos. Se trata de una palabra griega.

Frena [frenos]. Se les da este nombre, bien porque hacen relinchar³⁴¹ a los caballos, o bien porque hacen que éstos se encolericen³⁴², es decir, que aprieten los dientes y los muerdan. De ahí que a los puercos, aún lactantes, se les dé el nombre de *nefrendes*, porque todavía no pueden triturar, es decir, desmenuzar con los dientes. Y de aquí también que a la haba molida se la llame *fresa*.

Lupata son unos frenos muy dolorosos. El nombre les viene por su parecido con los dientes de lobo, que son desiguales, por lo que sus dentelladas ocasionan un daño fortísimo³⁴³.

Capistra [cabestros]. Toman su nombre de la cabeza de los jumentos.

La palabra *sella* [silla] viene de *sedere* [sentarse], como si dijéramos *sedda*.

Antella [petral] es lo que está antes de la silla. Igual que *postella* [grupera] es lo que viene detrás.

Cingulum, cuando se refiere al cinturón de los hombres, es de género neutro; pero, si se trata de las cinchas de los caballos, es del género femenino, por lo cual [en latín] se dice *cingulae*.

Sagma [enjalma] —que el vulgo, con pronunciación corrompida, llama *sauma* o *salma*— toma su nombre de la manta de sayo³⁴⁴ [que se echa sobre las caballerías]. De ahí las expresiones latinas de *caballus sagmarius* o *mula sagmaria* [caballo o mula con albarda, de carga].

Capulum [lazo corredizo] es una soga que toma su nombre de *capere* [coger], porque se emplea para apresar a los animales aún no domados.

Calcaria [espuelas]. Se llaman así porque se sujetan al talón³⁴⁵ del hombre, es decir, a la parte posterior de los pies, con el fin de incitar a los caballos que dan señales de pereza en la carrera o de [613] temor en el combate. Se les llama también *stimuli* [estímulos], palabra que procede o bien de *timor* [timor], o bien de *stigare* [estimular]³⁴⁶.

La palabra *strigiles* [almohazas] viene del verbo *tergere* [limpiar], porque con ellas se limpian los caballos.

Character es un hierro candente con se marcan a fuego los animales. Se trata de una palabra griega, correspondiente al latín *forma* [marca].

Cauterium [cauterio] es como decir *cauturium*, porque quema³⁴⁷. Consiste en una previsor y severa marca a fuego [hecha sobre el animal], para que, cuando se la vea, se sepa quién es su dueño y se refrene así la codicia humana. Se emplea, unas veces, como marca; otras, como remedio curativo, es decir, con el fin de que el calor del fuego seque la fuerza de la

³⁴⁰Sigue *Etym.*, XX, 16, 1a. b-2.4-5a. b.6-7a. b-8.3.

³⁴¹*Frena* > *fremere*.

³⁴²*Frena* > *frendere*.

³⁴³TL, *obest cani*; *Etym.*, *obest. Camus*.

³⁴⁴*Sagma* > *sagum*.

³⁴⁵*Calcaria* > *calces*.

³⁴⁶TL, *stigo stimuli nuncupantur. Strigiles*; *Etym.*, *stigo stimuli nuncupanti, licet sint et libidinis stimuli. Strigiles*.

³⁴⁷*Cauterium* > *urere*.

enfermedad.

La palabra *habenae* [riendas] viene del verbo *habere* [tener], pues con ellas tenemos a los caballos, es decir, los retenemos. De aquí que a los caballos [fáciles de manejar] se les dé el nombre de *habiles*. *Lora...* [fustas]³⁴⁸.

[Con todas estas clases de cosas se indica la disciplina aplicable a los hombres insolentes e irrazonables. De aquí que diga el salmista: «*No seáis como el caballo y el mulo, que no tienen entendimiento. Con bozal y freno aprieta sus quijadas, para que no se acerquen a ti*» (Sal 31,9)³⁴⁹. Es ésta una amonestación a los hombres, en general, a fin de que no se dejen llevar por ilusos desvaríos.

Examinemos por qué vienen propuestas estas comparaciones. El caballo, sin un jinete que lo dirija, va a su antojo y se aleja corriendo de cualquiera que pretendiera montarlo. El mulo, sin embargo, acepta sufridamente todo peso que quieran echarle encima. Pero tanto lo uno como lo otro sucede, porque carecen de entendimiento, es decir, porque ni aquél elige a quién obedecer, [614] ni éste entiende con qué pesos viene cargado.

Se impide, pues, de este modo que los hombres caigan en las trampas del diablo y se evita que se vean agobiados por el peso de los pecados, no sea que, por obedecer mal, se entreguen más fácilmente al bando de la soberbia.

Pero, ¿qué se dice a estos tales que se debe hacer? Está claro que lo mismo que a los animales irracionales, pues todas estas comparaciones se aplican a los hombres necios que, contra su voluntad, se ven forzados a la verdad.

Se nombra, en efecto, el *freno*, que es algo propio del caballo, pues el freno debe su nombre a su cometido de retener al que es fiero. De hecho, los antiguos latinos al caballo dieron en llamarlo *ferus*. El *bozal* es propio del mulo. Estas dos clases de ligaduras retienen los animales antes mencionados, de manera que caminen según se les va ordenando y no vayan por ahí de manera caprichosa.

Las *quijadas* son adminículos de los animales con los que mastican la comida, para mantener vivo el cuerpo. Pues bien, en sentido alegórico, dice a los desobedientes que deben apretar las quijadas, es decir, moderar los excesos alimenticios, para que, contenidos por la fuerza del ayuno, se sometan al imperio del Creador. Pues la alegoría es —como muchas veces se ha dicho— cuando se dice una cosa, pero se significa otra. Y puesto que hemos dicho que en este lugar habla Cristo el Señor, *aprieta* dice al Padre, porque³⁵⁰ uno solo es el querer de la santa Trinidad, uno solo el poder y uno solo el obrar[.

San Bartolomé de la Torre, a 23 de Enero de 2014

³⁴⁸Sigue *Rab.*

³⁴⁹Sigue CASSIOD., *In Psalm.*, 31,13 (PL 70, 0222D-0223B).

³⁵⁰TL, *tamen*; Cassiod., *quia*.